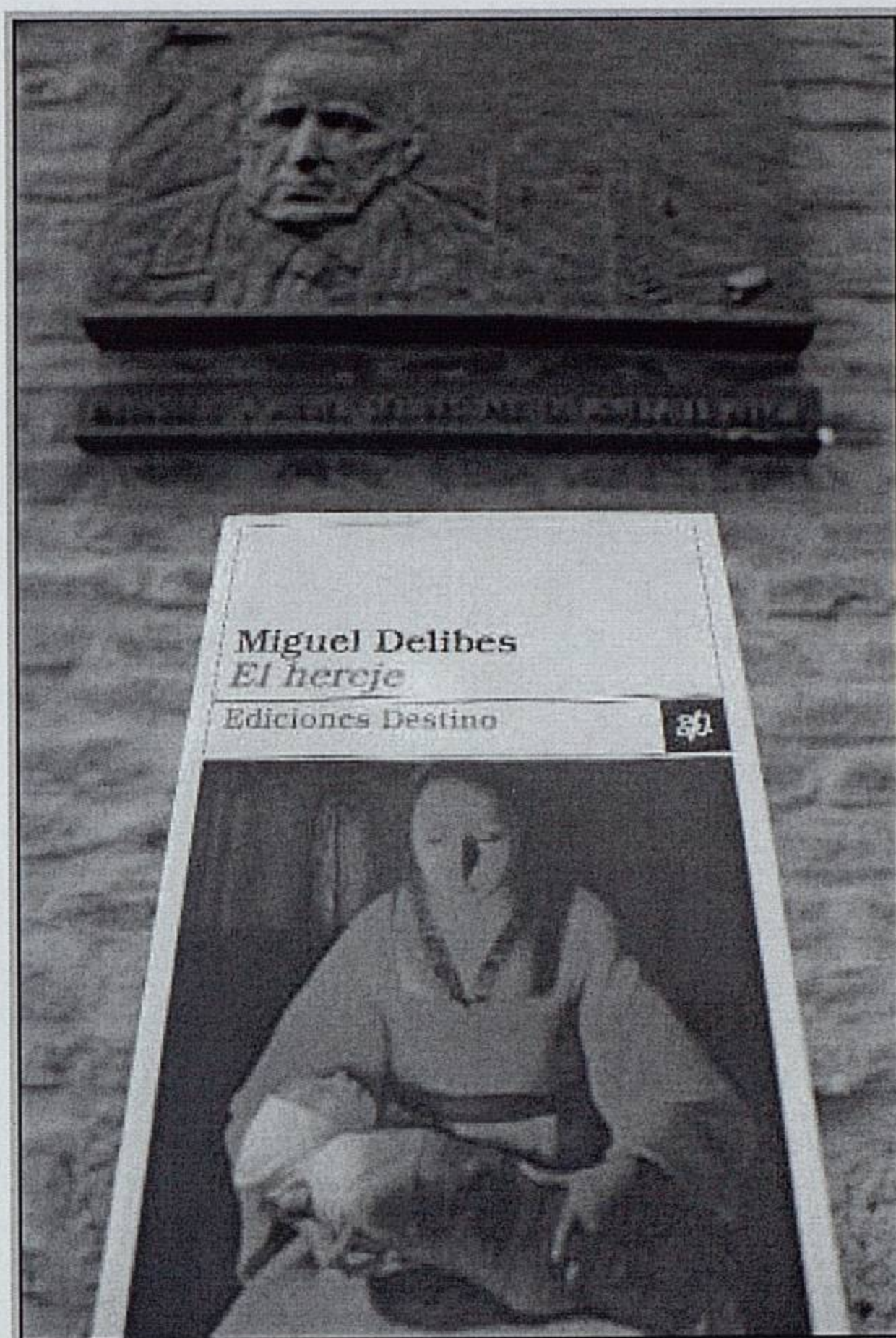


09/10/2008 14:35

ESPAÑA-MIGUEL DELIBES
MIGUEL DELIBES



VD05 VALLADOLID, 09/10/08.- Portada de "El hereje" (1998), de Miguel Delibes, del que se acaban de cumplir diez años y que hasta la fecha es la última novela del autor y su estreno en el ámbito de la ficción histórica, fotografiado junto a una placa conmemorativa de la publicación de la novela, hoy en una céntrica calle de Valladolid. EFE/NACHO GALLEGO

Miguel Delibes 10 años

10 años

MD



Delibes: «El escritor se acabó hace diez años»

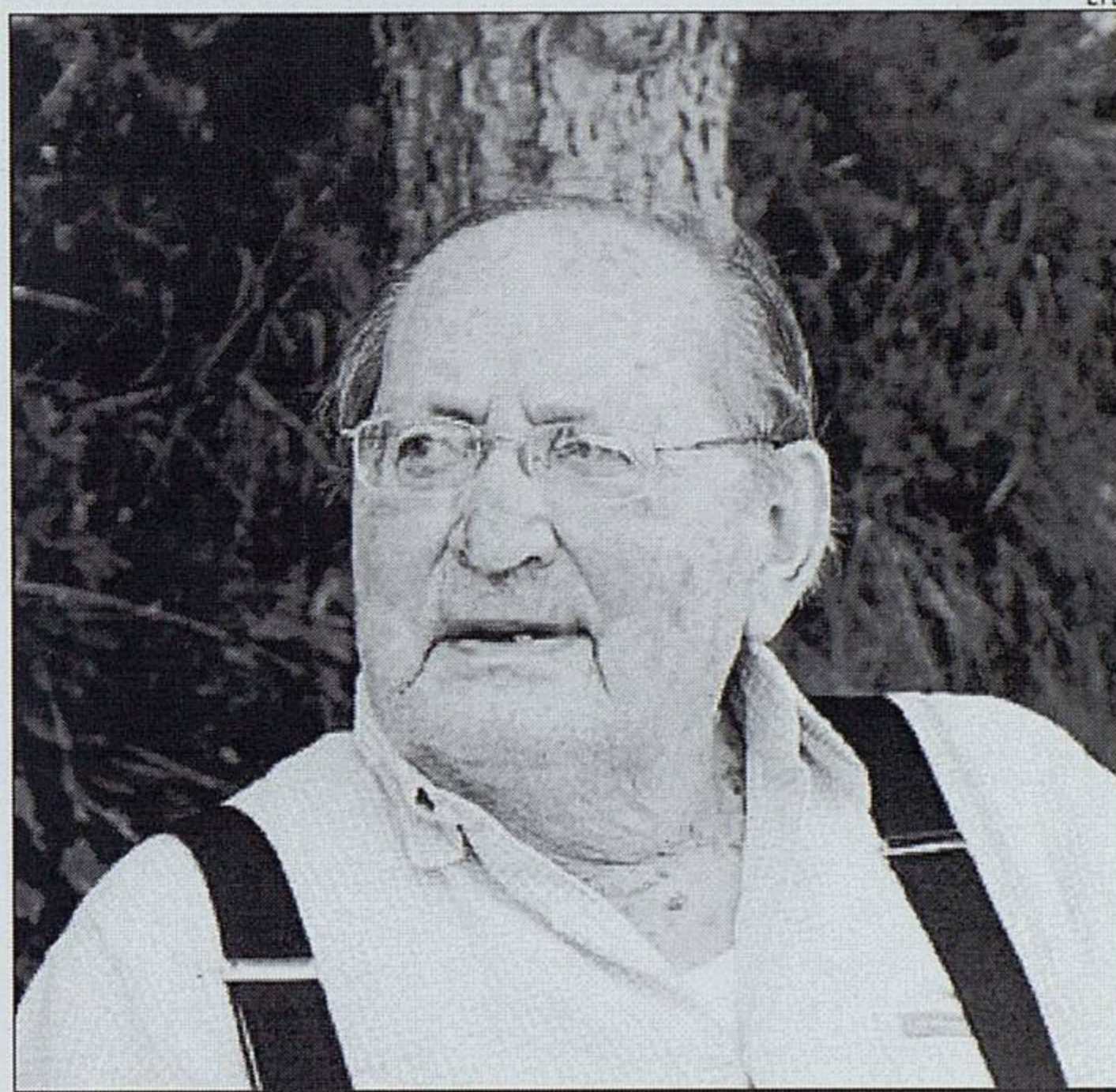
EFE. VALLADOLID

■ El copioso caudal de relatos ambientados e inspirados en otras épocas que han experimentado las letras españolas durante los últimos años no ha supuesto una excesiva sorpresa para el académico Miguel Delibes, ya que «en rigor, todas las novelas responden a un tiempo de nuestra historia». «No concibo una novela no histórica, aunque lo más frecuente es que sean contemporáneas del narrador», aseguró ayer el escritor, que hace diez años selló su obra con la publicación de «El hereje» (1998).

De esa modalidad narrativa

«podríamos decir como de las perdices: los últimos años la novela histórica ha criado bien», añadió el escritor vallisoletano, que la próxima semana cumplirá 88 años y que en los próximos días verá una edición conmemorativa de «El hereje» (Destino) y dos nuevos tomos de su obra completa.

El autor está absolutamente convencido de que no volverá a empuñar la pluma con fines literarios: «no hay esperanza» puesto que «el escritor se acabó hace diez años en el quirófano», considera que la ética debe presidir cualquier tipo de relato.



Miguel Delibes, en una imagen tomada el pasado mes de agosto



Miguel Delibes: "Todas las novelas responden a un tiempo de nuestra Historia"

EN LOS PRÓXIMOS DÍAS SE PUBLICARÁ UNA EDICIÓN CONMEMORATIVA DE 'EL HEREJE'

El autor asegura que le gustaría "estar seguro de que el progreso moral de la sociedad avanza"

ROBERTO JIMÉNEZ

VALLADOLID. El copioso caudal de relatos ambientados e inspirados en otras épocas que han experimentado las letras españolas durante los últimos años no ha supuesto una excesiva sorpresa para el académico Miguel Delibes, ya que, "en rigor, todas las novelas responden a un tiempo de nuestra historia".

"No concibo una novela no histórica, aunque lo más frecuente es que sean contemporáneas del narrador", ha reflexionado en una entrevista concedida a *Eje* el escritor Miguel Delibes, que hace diez años selló su obra con la publicación de *El hereje* (1998) y que en cierto modo

supuso el arranque de un subgénero abundante y de éxito.

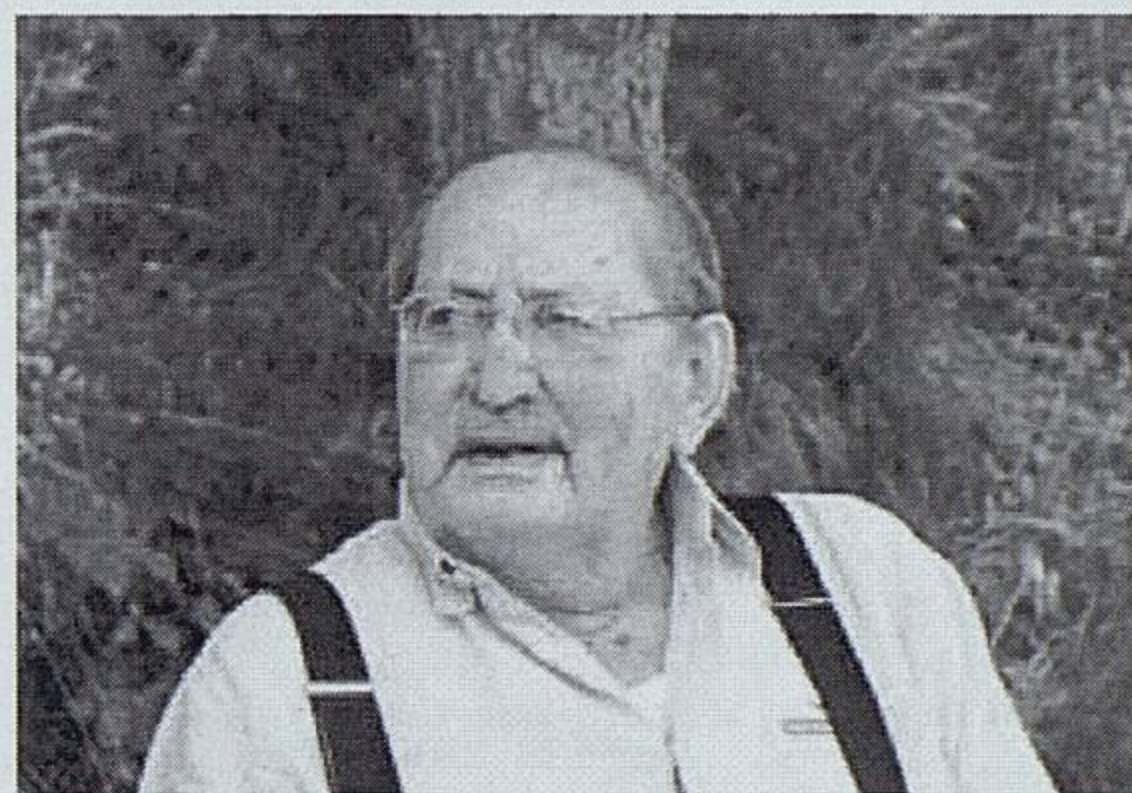
"Podríamos decir como de las pérdidas: los últimos años la novela histórica ha criado bien", ha añadido el escritor vallisoletano, que la próxima semana cumplirá 88 años y que en los próximos días verá una edición conmemorativa de *El hereje* (Destino) y dos nuevos tomos de su obra completa.

Absolutamente convencido de que no volverá a empuñar la pluma con fines literarios: "no hay esperanza" puesto que "el escritor se acabó hace diez años en el quirófano", considera que la ética debe presidir cualquier tipo de relato y advierte de que

la política "generalmente estorba" en las letras. "A mi entender, como en la vida, en la novela debe regir y aplicarse una moral" y la política "vale como tema parcial siempre que el novelista sea un narrador y no un propagandista", ha precisado el autor de *Las ratas*, que en 1998 sorprendió con una novela larga y compleja en su gestación: *El hereje*

Supuso su regreso a la gran novela después de *Madera de héroe* (1987) y su estreno con el subgénero histórico después de cincuenta años de compromiso con las letras, al mismo tiempo que daba por cerrada su obra si se exceptúa la conversación sostenida con su hijo primogénito, el biólogo Miguel Delibes de Castro, en *La tierra herida* (2005).

"Los caminos de la novela son infinitos y de vez en cuando hay que echar un pulso a los deseos", ha manifestado respecto a la gestación de un libro que al cabo de una década ha observado con satisfacción que "sigue siendo sobresaliente".



Delibes, el pasado mes de agosto. FOTO: EFE

Cerca de tres años invirtió en la elaboración del que ha sido el único relato de ficción donde Miguel Delibes ha aludido de forma expresa y literal a Valladolid, la ciudad donde nació el 17 de octubre de 1920, donde ha residido siempre y el lugar donde ha germinado su obra junto a su refugio de Sedano (Burgos). "Una llamada, que no sé bien de donde procede pero que vale para escribir un libro" es todo lo que ha necesitado siempre el académico a la hora de enfrentarse al blanco de las cuartillas para materializar sus creaciones, que "creo que salen de la cabeza" y en

cuyo contenido también se refleja a sí mismo.

"Seguro que mucho, muchísimo. Yo suelo decir que si en una obra completa no cabe un hombre entero, no hay tal", ha agregado antes de admitir que en sus relatos siempre se han filtrado asuntos personales, "de los míos y de los ajenos".

A sus casi 88 años y con el bagaje de una obra forjada durante más de medio siglo, caracterizada por el humanismo y la defensa de la naturaleza, no acaba de estar convencido de que la sociedad se haya dado cuenta de sus desmanes contra el propio hombre.



Miguel Delibes. /EFE

Miguel Delibes afirma que «las novelas responden a un tiempo de nuestra historia»

EFE VALLADOLID

El copioso caudal de relatos ambientados e inspirados en otras épocas que han experimentado las letras españolas durante los últimos años no ha supuesto una excesiva sorpresa para el académico Miguel Delibes, ya que «en rigor, todas las novelas responden a un tiempo de nuestra historia».

«No concibo una novela no histórica, aunque lo más frecuente es que sean contemporáneas del narrador», reflexionó ayer en una entrevista el escritor Miguel Delibes, que hace diez años selló su obra con la publicación de *El hereje* (1998) y que en cierto modo supuso el arranque de un subgénero abundante y de éxito.

De esa modalidad narrativa «podríamos decir como de las perdices: los últimos años la novela histórica ha criado bien», ha añadido el escritor vallisoletano, que la próxima semana cumplirá 88 años y que en los próximos días verá una edición conmemorativa de *El hereje* (Destino) y dos nuevos tomos de su obra completa.

No empuñará la pluma

Absolutamente convencido de que no volverá a empuñar la pluma con fines literarios: «no hay esperanza» puesto que «el escritor se acabó hace diez años en el quirófano», considera que la ética debe presidir cualquier tipo de relato y advierte de que la política «generalmente estorba» en las letras.

«A mi entender, como en la vida, en la novela debe regir y aplicarse una moral» y la política «vale como tema parcial siempre que el novelista sea un narrador y no un propagandista», ha precisado el autor de *Las ratas*, que en 1998 sorprendió con una novela larga y compleja en su gestación: *El hereje*.

Supuso su regreso a la gran novela después de *Madera de héroe* (1987) y su estreno con el subgénero histórico después de cincuenta años de compromiso con las letras.

MD



Delibes: "Todas las novelas responden a un tiempo de nuestra historia"

EFE/ROBERTO JIMÉNEZ

■ VALLADOLID. El copioso caudal de relatos ambientados e inspirados en otras épocas que han experimentado las letras españolas durante los últimos años no ha supuesto una excesiva sorpresa para Miguel Delibes, ya que "en rigor, todas las novelas responden a un tiempo de nuestra historia".

"No concibo una novela no histórica, aunque lo más frecuente es que sean

contemporáneas del narrador", reflexionó ayer en una entrevista a Efe el escritor Miguel Delibes, que hace diez años selló su obra con la publicación de 'El hereje' (1998) y que en cierto modo supuso el arranque de un subgénero abundante y de éxito.

De esa modalidad narrativa "podríamos decir como de las perdices: los últimos años la novela histórica ha criado bien", ha añadido el escritor vallisoletano, que la próxima semana

cumplirá 88 años y que en los próximos días verá una edición conmemorativa de 'El hereje' (Destino) y dos nuevos tomos de su obra completa.

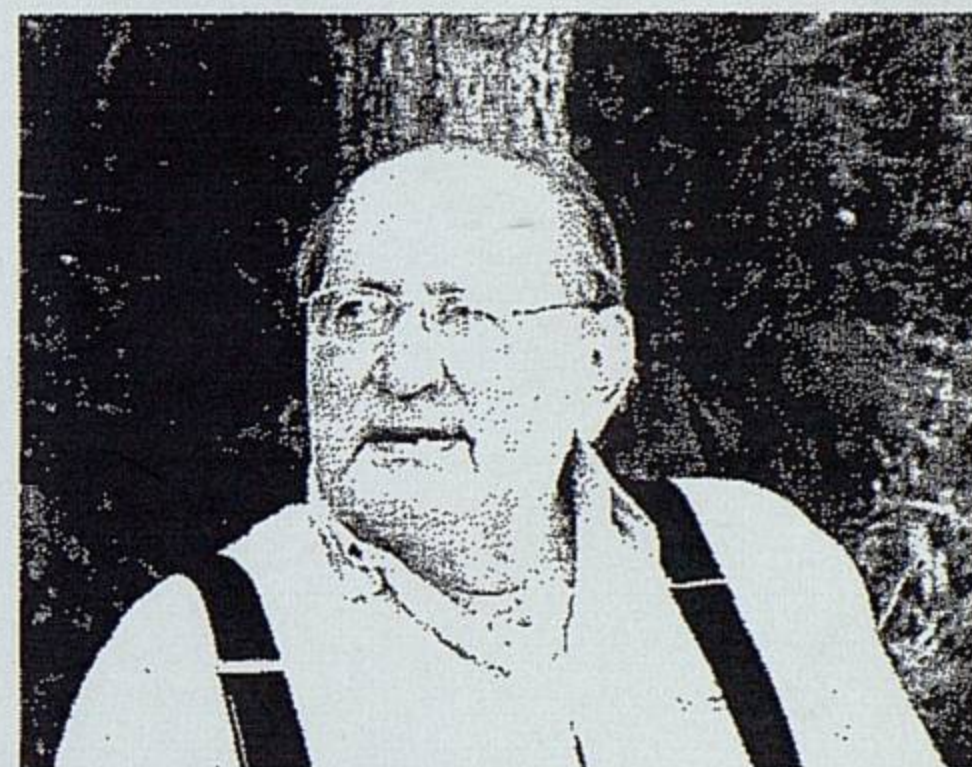
Sin fines literarios

Absolutamente convencido de que no volverá a empuñar la pluma con fines literarios: "no hay esperanza" puesto que "el escritor se acabó hace diez años en el quirófano", considera que la ética debe presidir cualquier tipo de relato y

advierte de que la política "generalmente estorba" en las letras.

"A mi entender, como en la vida, en la novela debe regir y aplicarse una moral" y la política "vale como tema parcial siempre que el novelista sea un narrador y no un propagandista", ha precisado el autor de 'Las ratas', que en 1998 sorprendió con una novela larga y compleja en su gestación: 'El hereje'.

Supuso su regreso a la gran novela después de 'Madera de héroe' (1987) y su estreno con el subgénero histórico después de cincuenta años de compromiso con las letras, al mismo tiempo que daba por cerra-



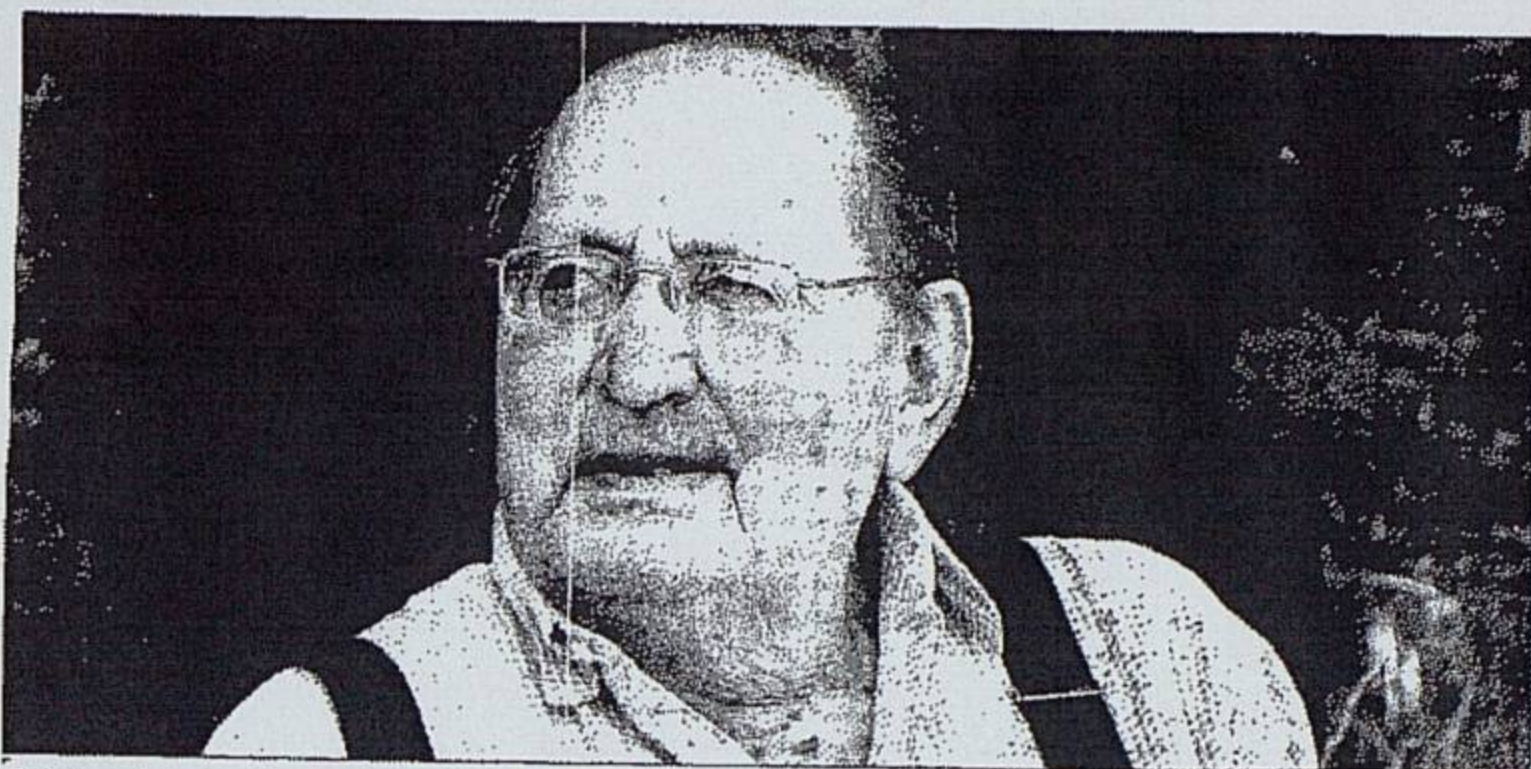
Una foto tomada en agosto del escritor Miguel Delibes. EFE

da su obra si se exceptúa las conversaciones sostenidas con su hijo primogénito, el biólogo Miguel Delibes de Castro, en 'La tierra herida' (2005).

"Los caminos de la novela son infinitos y de vez en cuando hay que echar un pulso a los deseos", ha manifestado respecto a la gestación de un libro.



LITERATURA



El decano de la narrativa española, Miguel Delibes. / EFE

Delibes: «No concibo una novela que no sea histórica»

El escritor vallisoletano celebra los 10 años de la aparición de 'El hereje', única ficción de su obra que recrea el pasado de España.

R. JIMÉNEZ (EFE) / VALLADOLID

El copioso caudal de relatos ambientados e inspirados en otras épocas que experimentan las letras españolas durante los últimos años no supone una sorpresa para el académico Miguel Delibes, ya que, «en rigor, todas las novelas responden a un tiempo de nuestra Historia». «No concibo una novela no histórica, aunque lo más frecuente es que sean contemporáneas del narrador», reflexionó en una entrevista el escritor Miguel Delibes, que hace 10 años selló su obra con la publicación de *El hereje* (Destino).

El autor vallisoletano, que la próxima semana cumplirá 88 años, en los próximos días verá una edición conmemorativa del citado título y dos nuevos tomos de su obra completa. Absolutamente convencido de que no volverá a empuñar la pluma con fines literarios, aclaró que «no hay esperanza», puesto que «el escritor se acabó hace una década en el quirófano». «A mi entender, como en la vida, en la novela debe regir y aplicarse una moral» y la política «vale como tema parcial siempre que el novelista sea un narrador y no un propagandista», precisó el autor de *Las ratas*.

De larga y compleja gestación, *El hereje* supuso su regreso a la gran novela después de *Madera de héroe* (1987) y su estreno con el subgénero histórico después de 50 años de compromiso con las letras, al mismo tiempo que daba por cerrada su obra si se exceptúa la conversación sostenida con su hijo primogénito, el biólogo Miguel Delibes de Castro, en *La tierra herida* (2005). «Los caminos narrativos son infinitos y de vez en cuando hay que echar un pulso a los deseos», manifestó respecto a la escritura de un libro que, al cabo de una década, observa con satisfacción que «sigue siendo sobresaliente». «Una llamada, que no sé bien de donde procede pero que vale para escribir un libro» es todo lo que necesitó el académico a la hora de enfrentarse al blanco de las cuartillas para materializar sus creaciones, que «creo que salen de la cabeza» y en cuyo contenido también se refleja a sí mismo.

A sus casi 88 años y con una obra forjada durante más de medio siglo, caracterizada por el humanismo y la defensa de la naturaleza, no acaba de estar convencido de que la sociedad se haya dado cuenta de sus desmanes contra el propio hombre.

Delibes manifestó que, si no hubiese ganado el Nadal en 1948, no se habría dedicado a la literatura.





LITERATURA



El decano de la narrativa española, Miguel Delibes. / EFE

Delibes: «No concibo una novela que no sea histórica»

El escritor vallisoletano celebra los 10 años de la aparición de 'El hereje', única ficción de su obra que recrea el pasado de España.

R. JIMÉNEZ (EFE) / VALLADOLID

El copioso caudal de relatos ambientados e inspirados en otras épocas que experimentan las letras españolas durante los últimos años no supone una sorpresa para el académico Miguel Delibes, ya que, «en rigor, todas las novelas responden a un tiempo de nuestra Historia». «No concibo una novela no histórica, aunque lo más frecuente es que sean contemporáneas del narrador», reflexionó en una entrevista el escritor Miguel Delibes, que hace 10 años selló su obra con la publicación de *El hereje* (Destino).

El autor vallisoletano, que la próxima semana cumplirá 88 años, en los próximos días verá una edición conmemorativa del citado título y dos nuevos tomos de su obra completa. Absolutamente convencido de que no volverá a empuñar la pluma con fines literarios, aclaró que «no hay esperanza», puesto que «el escritor se acabó hace una década en el quirófano». «A mi entender, como en la vida, en la novela debe regir y aplicarse una moral» y la política «vale como tema parcial siempre que el novelista sea un narrador y no un propagandista», precisó el autor de *Las ratas*.

De larga y compleja gestación, *El hereje* supuso su regreso a la gran novela después de *Madera de héroe* (1987) y su estreno con el subgénero histórico después de 50 años de compromiso con las letras, al mismo tiempo que daba por cerrada su obra si se exceptúa la conversación sostenida con su hijo primogénito, el biólogo Miguel Delibes de Castro, en *La tierra herida* (2005). «Los caminos narrativos son infinitos y de vez en cuando hay que echar un pulso a los deseos», manifestó respecto a la escritura de un libro que, al cabo de una década, observa con satisfacción que «sigue siendo sobresaliente». «Una llamada, que no sé bien de donde procede pero que vale para escribir un libro» es todo lo que necesitó el académico a la hora de enfrentarse al blanco de las cuartillas para materializar sus creaciones, que «creo que salen de la cabeza» y en cuyo contenido también se refleja a sí mismo.

A sus casi 88 años y con una obra forjada durante más de medio siglo, caracterizada por el humanismo y la defensa de la naturaleza, no acaba de estar convencido de que la sociedad se haya dado cuenta de sus desmanes contra el propio hombre.

Delibes manifestó que, si no hubiese ganado el Nadal en 1948, no se habría dedicado a la literatura.



La vida / entrevista

Miguel Delibes
en diferentes
momentos de su vida.

Miguel Delibes cumple 88 años

"DESDE HACE DIEZ
DEL BACHE. ESTOY

Estos días le llueven a Miguel Delibes las cifras redondas: el día 17 de octubre cumple 88 años; en 1998, hace diez años, publicó su última novela, *El hereje*, que ahora sale en edición especial. También se publican dos nuevos volúmenes de sus *Obras completas*. Pero él no está muy festivo: no puede escribir ni disfrutar del aire libre como antes, aunque sí ha contestado a las preguntas de ÉPOCA. ■ Fátima Urbarri

ÉSTE es un otoño de conmemoraciones para Don Miguel. También termina en ocho otra cifra importante de su vida: fue en 1948 cuando Miguel Delibes (Valladolid, 1920) ganó el Premio Nadal con su primera novela, *La sombra del Ciprés es alargada*. De esta primera novela y de la que le siguió *Aún es de*

día, Delibes no está del todo satisfecho: le parecen obras de primerizo, todavía no había encontrado su voz. La encontró en la siguiente, en *El camino*. Desde entonces se asentó en Delibes el estilo más poderoso: la precisión.

Miguel Delibes es uno de los mejores escritores españoles del siglo XX. En eso, como en la belleza de



Paul Newman, está todo el mundo de acuerdo. Y no es sólo eso lo que comparte Don Miguel con el actor de los ojos azules, también el de Valladolid ha sido un hombre fiel: a su mujer, a la que ha seguido queriendo aunque falleció en 1974; a la editorial Destino,

la de siempre, la del Premio Nadal; a Castilla, su tierra; a sus lectores, a los que ha regalado un tesoro de incalculable valor: el mejor castellano.

Desde que le operaron de un cáncer de colon, hace más de diez años, dice que no ha levantado cabeza porque no puede escribir ni hacer su vida

al aire libre como antes. Todavía da paseos, incluso cuando llueve, pero echa de menos la caza, el tenis, la bicicleta. Vive en una zona céntrica de Valladolid, en una casa que se comunica con una escalera interior con la vivienda de su hija Elisa.

"Los inocentes son, naturalmente, los de siempre aunque hoy llamen menos la atención"

-¿Cómo se encuentra?

-Mal. Me encuentro mal desde que me anunciaron el cáncer y me operaron. Desde hace diez años no he salido del bache. Estoy fastidiado.

-Para muchos escritores, la escritura ha sido una necesidad vital. ¿Ha sido su caso?

-Lo fue, claro. Pasó de afición a necesidad. El "me divertía escribir" se transformó en "necesitaba escribir".

-También se reedita 'El hereje' y aparecen dos nuevos volúmenes de sus 'Obras completas'. ¿Qué sensación le producen ambos acontecimientos?

-Esto de la reedición es sólo una forma de hablar. En diez años *El hereje* no ha dejado de reeditarse. Lo que hacen ahora es un libro homenaje, un libro muy gordo y con más santos, sobre todo fotografías y grabados del viejo Valladolid.

-Ha contado que llegó a la novela a través del Periodismo, un oficio que ha cambiado muchísimo en los últi-

"AÑOS NO HE SALIDO
FASTIDIADO"



La vida / entrevista

► mos años. Imagino que sigue atento a la actualidad y a las nuevas maneras de informar. ¿Le gusta cómo se hacen ahora las cosas o echa de menos el Periodismo artesano que se practicaba antaño?

-El fondo puede no ser tan distinto, pero para mí el Periodismo sigue siendo el antiguo, el de las linotipias, los chibaletes y la teja. Creo que así nos entendemos.

-En sus novelas ha reflejado en parte sus vivencias de niño. ¿Es muy distinta su infancia y la de sus nietos?

-Evidentemente, cuando escribía para niños tenía presentes a mis hijos y a mis nietos. Son como los comodines, los tengo de todas las edades. Me llaman la atención los ni-



MACHO CASTELLANO

■ Miguel Delibes Setién nació en Valladolid, en 1920.

■ Estudió Derecho y Comercio.

■ Ha sido director de 'El Norte de Castilla', periódico en el que entró a trabajar en 1941 como caricaturista.

■ En 1948 gana el Premio Nadal con su primera novela 'La sombra del ciprés es alargada'. Ha merecido también el Premio Príncipe de Asturias de las Letras, el Nacional de las Letras Españolas y el Cervantes. Y es miembro, desde 1975, de la Real Academia de la Lengua.

■ En 1974 falleció su mujer, Ángeles. En 1998 le operaron de un cáncer de colon.

■ Es autor de libros de viajes, de caza, de numerosos artículos. Entre sus obras destacan 'El camino'; 'Las ratas'; 'Diario de un cazador'; 'La hoja roja'; 'Cinco horas con Mario'; 'Los santos inocentes'; 'La mortaja'; '377A, Madera de héroe'; 'Mi vida al aire libre'; 'Señora de rojo sobre fondo gris'; 'El hereje'.

ños y me fijo mucho en ellos; creo que al pintarlos no se me escapa nada sustancial.

-¿Se sigue sintiendo un cazador que escribe?

-Ni escribo ni cazo. Con esto puede imaginar lo que en mi caso va de ayer a hoy.

-¿Qué ha sido para usted Castilla?

-La pagana de una reconquista difícil y ardua.

-¿Quiénes cree que son los santos inocentes de hoy día?

-A veces me escriben del sur preguntándome quiénes son los inocentes en mi libro *Los santos inocentes*, y me da verdadera vergüenza tener que aclarárselo. Uno me llegó a preguntar si eran el señorito Iván y sus invitados de Madrid. Los inocentes son, naturalmente, los de siempre, aunque hoy llamen menos la atención.

-¿Tiene algún truco, un secreto para haber conseguido adentrarse de un modo tan veraz, tan magnífico en el alma femenina?

-Los trucos están a la vista: observar, participar en conversaciones femeninas. En el caso de *Cinco horas con Mario*, esto fue clave para poner voz a las mujeres adultas de una determinada clase social. Una *a* de más o una *e* de menos puede echar a perder un buen discurso de mujer. Es esencial la precisión.

-Pudo dirigir 'El País'. ¿Nunca se arrepintió de quedarse en provincias?

-Pude, claro. Me lo pusieron en bandeja. Pero no acepté y hasta el momento no me he arrepentido. Tengo 88 años y las posibilidades de que esto último suceda son cada día menores.

-¿Cuál de sus obras es la más especial para usted?

-¿Qué quiere decir con especial? Todas las obras tienen algo de especial para su autor. En este término encajarían, por tanto, *Los santos inocentes* y

cualquier otra novela. *La sombra del ciprés* fue especial por recibir el Premio Nadal, *Aún es de día* porque renegué de ella, *El camino* porque con ese relato encontré mi camino, *La hoja roja* por el título... La lista no terminaría. Todas son especiales por alguna razón.

-¿Uno es como escribe?

-Según. Los novelistas, como dije hace 15 años al recibir el Premio Cervantes, frecuentemente nos disfrazamos de otros. Por lo tanto, los escritores no son necesariamente como escriben.

"Me llaman la atención los niños y creo que al pintarlos no se me escapa nada sustancial"

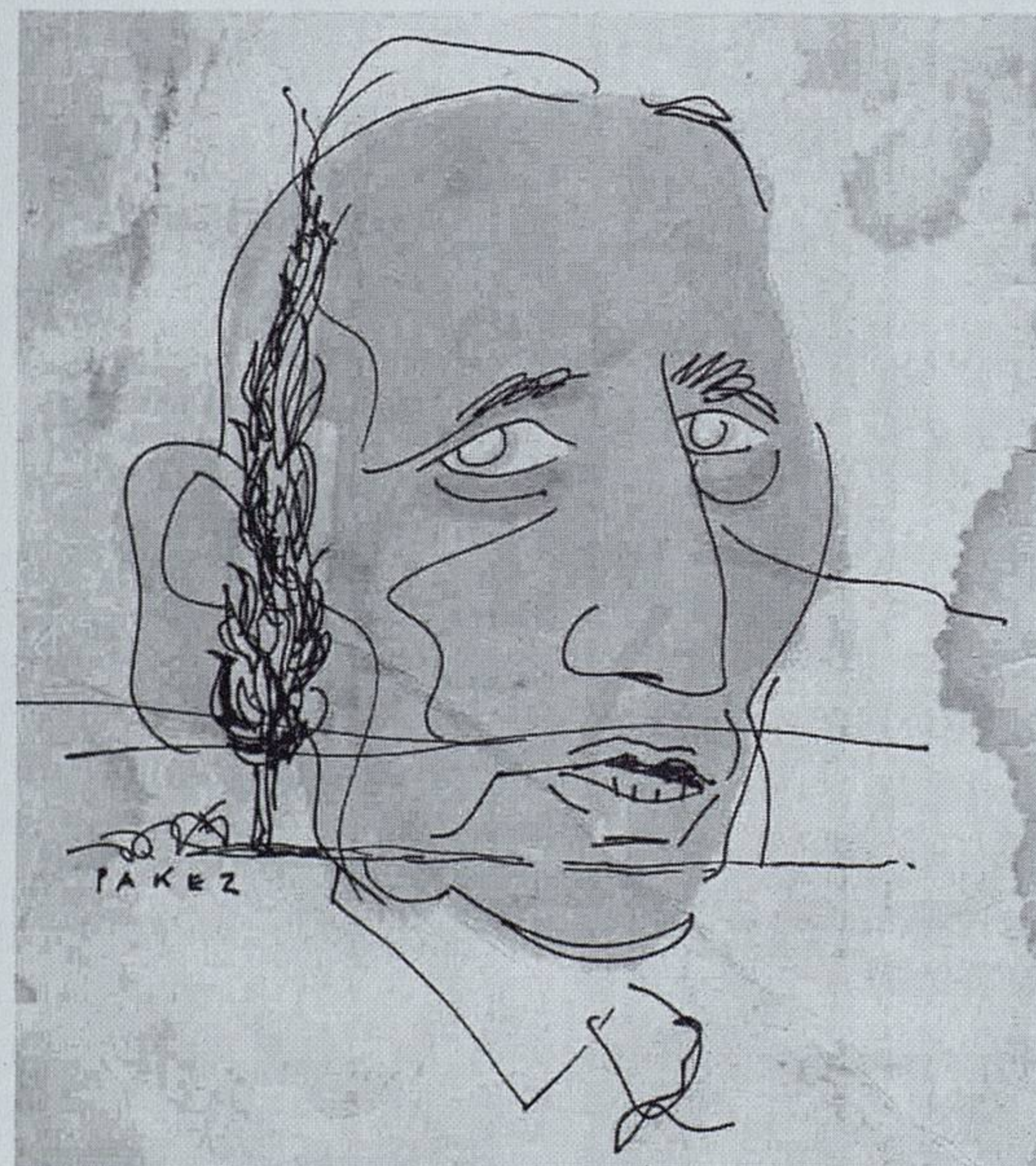
-Por último, ¿se le ha quedado algo en el tintero?

-Seguro que han quedado muchos proyectos en el camino, pero ya no tiene sentido darle más vueltas. ■



A LA ESPERA DE LA MUERTE

Ramón García, periodista y escritor, conoció a Miguel Delibes hace más de 30 años. De entrevistador pasó a amigo, colaborador (juntos hicieron la versión teatral de *Las guerras de nuestros antepasados*), biógrafo, confidente, compañero de paseos y experto en su obra —es autor de *El quiosco de los helados. Miguel Delibes de cerca* (Destino)—. Ramón explica en diez ideas por qué el vallisoletano es un maestro de la literatura y cuáles son los ejes de su obra. ■



“Habla mucho de la muerte. Dice que está deseando morirse, que ya no hace nada aquí.”

1 ÉTICA

Delibes siempre ha proclamado que sin ese fondo moral y ético que ha pretendido dar a toda su literatura ésta no hubiera existido. Ese fondo ético es una defensa a ultranza del desfavorecido. Sus novelas son de perdedores, de gente acosada por la sociedad, por mil motivos.

Delibes dice que no ha escrito ninguna novela sobre la Guerra Civil, pero claro que las ha escrito, con la guerra como fondo. Y en *Madera de héroe* la Guerra Civil es omnipresente. Él nunca habla de las primeras líneas ni de las trincheras, siempre de las retaguardias, ahí es donde el prójimo se manifiesta. Él dice que ha sido la guerra de Caín y Abel, sin buenos ni malos haciendo ver en *Madera de héroe* que lo que para uno es héroe para otro es traidor. ¿Por qué no ir todos juntos?, pregunta *Pacífico Pérez* a su tío *Paco* en *La guerra de nuestros antepasados*.

Para Delibes el respeto al pensamiento es fundamental. Donde no se puede tocar a la persona es en sus creencias religiosas. De ahí la escritura de *El hereje*.

2 Muerte

La presencia de la muerte es constante desde la primera novela, *La sombra del ciprés es alargada*, que la escribe por la obsesión que tiene

de perder lo que ama. Este temor le viene a Delibes porque cuando él nace (el tercero de ocho hermanos) su padre ya tiene una edad, y piensa que se puede morir.

La muerte está en casi todas sus novelas. En *El camino*, cuando a *Daniel el Mochuelo* se le muere su amigo *Germán*. En *La sombra del ciprés es alargada*, *Pedro* dice una frase que luego va a reflejar la biografía de Delibes; dice *Pedro* que las bodas no serían tan alegres si alguno de los contrayentes considerase que un día enterraría al otro. Luego le ocurrió a él, que a los 50 años entierra a su mujer *Angeles*. Ahí es cuando siente el tremendo zarpazo de la muerte.

Ahora habla mucho de la muerte. Está deseando morirse, dice “yo ya estoy de sobra, cuando acabé *El hereje* tenía que haberme marchado ya. No hago nada aquí”. No es una pose, ha sido un hombre pesimista en su literatura a excepción de los tres diarios de *Lorenzo*, pero ha sido un hombre de campo, de disfrutar a tope de la vida sencilla y ahora se siente imposibilitado para seguir disfrutando de esa vida al aire libre.

Está desasido de la vida y deseando partir. Dice que está esperando la muerte, que está tranquilo y que está deseando que venga. Para él no ha terminado la convalecencia de su operación de cáncer de colon. Le ha limitado para esa vida de paseos, de campo, de disfrute.

3 Infancia

También está presente en toda su literatura. Ha tenido un contacto continuo con ella: ha tenido siete hermanos, ocho hijos y un porrón de nietos. Siempre ha estado rodeado de niños. Muchos salen en sus novelas. El

Quico de *El príncipe destronado* es su hijo *Adolfo*, y la niña que le destrona es *Camino*, que es la hija pequeña de Delibes. En *El camino* el canto a la infancia es fantástico. *García de la Lastra* en *Madera de héroe*, qué maravilla de niño. Y el *Nini* de *Las ratas*... No hay un niño más mágico y misterioso y más arraigado a la tierra. Para Delibes, el niño es el ser humano en esencia, cuando tiene todas las posibilidades abiertas. Los niños de su obra no serían tan alegres si alguno de los contrayentes considerase que un día enterraría al otro. Luego le ocurrió a él, que a los 50 años entierra a su mujer *Angeles*. Ahí es cuando siente el tremendo zarpazo de la muerte.



Delibes y Ramón García son amigos desde hace más de 30 años.



“Su estilo no se nota, es como el andamio que se quita al acabar la obra”

4 Personajes

Delibes es ante todo y sobre todo un novelista de personajes. No se nos olvidan sus novelas por los personajes. El señor *Cayo*, de *El disputado voto del señor Cayo*; el *Azarias* de *Los santos inocentes*, *Don Isaías*, de *La hoja roja*, la *Menchu* de *Cinco horas con Mario*... Delibes tiene una capacidad

profunda de observación y detallismo en los personajes.

Raymond Carr, el hispanista, ha dicho que si tiene que acudir a alguna fuente para saber cómo era el pueblo español de los años cuarenta, cincuenta, sesenta y setenta acude a Delibes porque en él están los personajes de verdad. Sus personajes trascienden lo universal.

5 Naturaleza

Delibes es el primer ecologista de la cultura española. Ya en 1975 en el discurso de ingreso en la Academia que se titula “Sentido del progreso desde mi obra” hace un absoluto canto

a la comunión entre el hombre y la naturaleza. La naturaleza está presente en toda su literatura, desde el principio hasta el libro que hace con su hijo Miguel, *La naturaleza berida*. Las teorías de Delibes sobre la caza, que son muy extensas y profundas, son todo lo contrario al cazador depredador. *Mi vida al aire libre* es un canto desbordado a la naturaleza. Es uno de los libros que más placer le ha procurado escribir; hay en él

una alegría muy singular y muy extraña en el resto de su literatura.

6 Estilo

Es inconfundible y al mismo tiempo es el más invisible de la literatura española. Cuida muchísimo sus libros. Su estilo no se nota porque para él es como un andamio que hay que quitar cuando acabas la obra. Es el lenguaje tan preciso, tan ajustado que no hay ni una palabra de más ni de menos. Eso dice él que lo aprendió en el Periodismo.

Delibes dice que escribe de oído para luego prestar voz a sus personajes. Ha dicho muchas veces que un





personaje se distingue tanto o más por lo que habla que por su cara y sus acciones. Nadie pone voces como él. Su estilo es el más depurado y menos notorio de las letras españolas.

7 Periodismo

No se le ha dado la importancia suficiente a su faceta periodística. En *El Norte de Castilla* entra en 1941 como caricaturista y llega a ser director. Se ha hablado mucho de los exiliados de la literatura española, pero **Delibes** planta cara a la dictadura y a la censura franquista desde dentro, hasta donde puede.

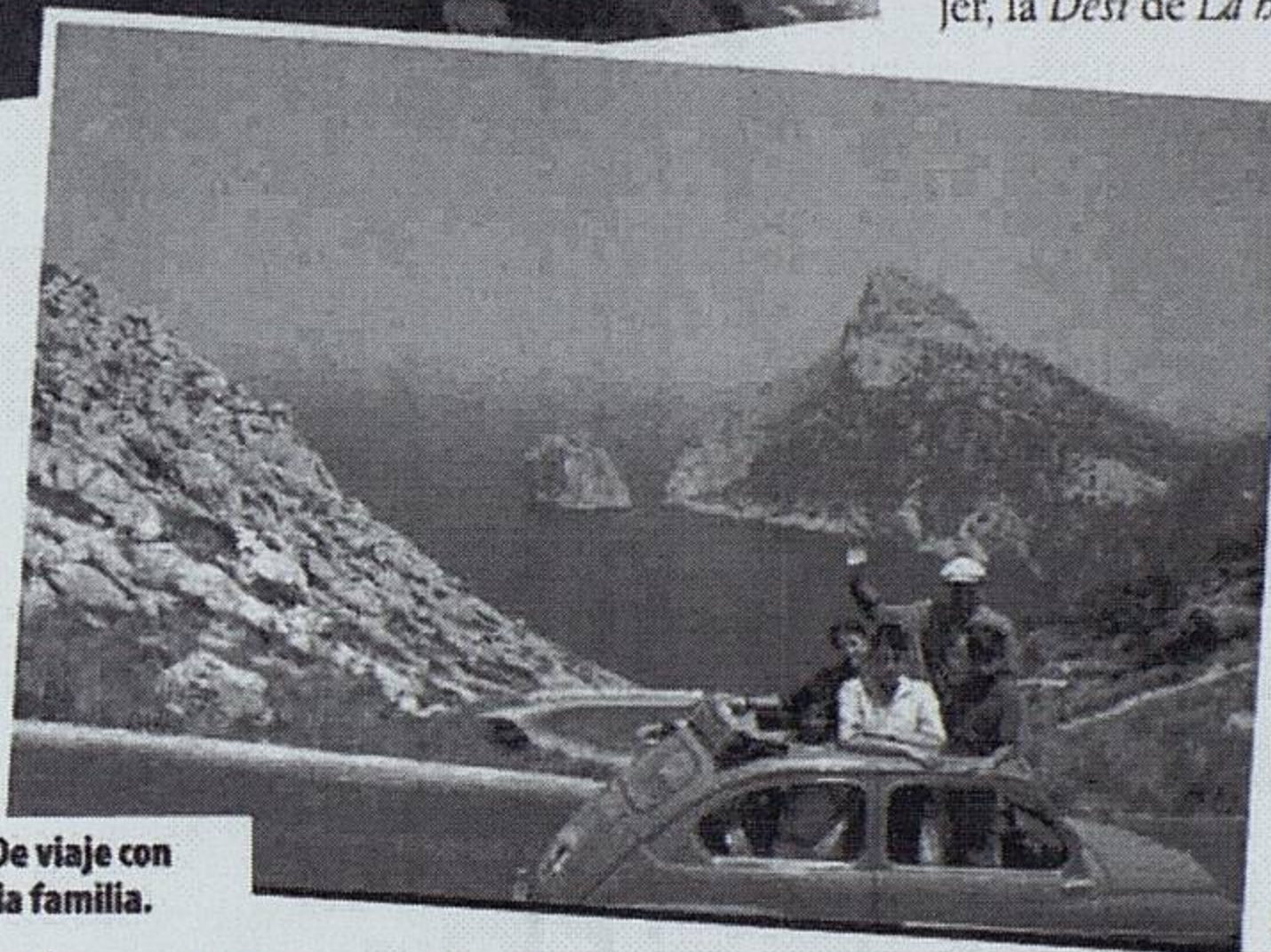
¿Y por qué no le dan el cogotazo, que más de una vez amenazan con darle? Por su prestigio literario que hace que anden con más tiento a la hora de ir a por él. Le amenazan, tiene encontronazos con **Fraga Iribarne**, con las autoridades de Prensa del momento. Y, cuando la censura no le deja decir lo que quiere en los periódicos, se pasa a la novela. Lo hace en *Las ratas*: él estaba haciendo una campaña de Prensa con fotos y textos sobre la postración de los campos de Castilla donde no había luz ni agua y las calles estaban embarradas y le cortan la campaña desde Madrid. Así que escribe *Las ratas* que es una crónica novelada más crítica y más dura que lo que estaba haciendo en *El Norte de Castilla*.

Delibes siempre le busca las vueltas a la censura. En *Cinco horas con Mario*, al principio **Mario** está vivo y suelta todas sus teorías antitodo empezando por que la Guerra Civil ni cruzada ni gaitas. Si eso lo dice **Mario** en propia voz, no sale la novela, entonces lo mata y pone todo en boca de **Menchu** y además recriminándose.

En *El Norte de Castilla* emprende campañas y se rodea de un gran equipo con **Umbral**, **Jiménez Lozano**, **César Alonso de los Ríos**, **Manu Leguineche**, que luego serán muy importantes en la Transición, y que

consideran maestro a **Delibes**. También creó el Aula de Cultura de *El Norte de Castilla* donde pasan los pensadores del momento, muchos de ellos nada bien vistos por el régimen, y también tiene problemas. En un momento dado le obligan a dimitir, pero sigue diri-

Con su mujer,
Ángeles
de Castro.



De viaje con
la familia.

“Cuando la censura no le deja decir lo que quiere en los periódicos, se pasa a la novela”

giendo el periódico en la sombra. No se le ha dado la importancia necesaria a su faceta periodística porque el novelista ha eclipsado al periodista.

8 Novelas

Es difícil elegir, pero yo destacaría *El camino* porque en ella encuentra su estilo y su modo de narrar.

Cinco horas con Mario es un mito. **Lola Herrera** tendría para escribir un libro sobre las experiencias que ha tenido a lo largo de los 25 años que ha estado recorriendo los escenarios con su versión teatral. Muchas mujeres han entrado en el camerino, le han escrito, le han dicho que se han visto reflejadas, que han llorado, que se han reconocido.

Las ratas es una de las grandes novelas de la literatura española de todos los tiempos al margen de una crítica de la Castilla postrada. *Madera de héroe* es espléndida, está trabajadísima. *El bereje* es una catedral literaria.

9 Las mujeres

Curiosamente, en **Delibes** hay pocas mujeres protagonistas. Están **Menchu**, la **Ana** de *Señora de rojo sobre fondo gris*, que es **Ángeles**, su mujer, la **Desi** de *La hoja roja* y la **Minervina** de *El bereje*. Hay pocos personajes femeninos, pero están trazados con una maestría increíble. Hay quien ha dicho que **Menchu** es la mujer de **Delibes**, es un disparate, no hay mujeres más dispares que **Menchu** y **Ángeles**.

10 Castilla

La trascendencia que ha tenido **Delibes** es inconmensurable, y él nunca ha sido propenso a la promoción de su obra. Ha viajado poco porque le da miedo el avión y ha perdido muchas oportunidades de promocionar su obra. Todo ha sido desde Valladolid. Con él lo castellano trasciende fronteras y llega a todo el mundo y lo hace sin haber sido él un hombre público. Son las historias, no él las que han traspasado fronteras. ■ F. U.



Destino recupera 'El hereje' en versión revisada por Delibes

* M. N.

El Santo Oficio le hizo pagar muy caro al comerciante vallisoletano Cipriano Salcedo -nacido casualmente el mismo año que Martín Lutero proclamara su Reforma- sus contactos clandestinos con las corrientes protestantes. Su historia, pregreñada por Miguel Delibes, es una verdadero canto a la libertad de conciencia y contra la intolerancia cumple en octubre 10 años.

Y sin embargo, la obra de Miguel Delibes sigue más vigente que nunca. Editorial Destino recupera *El hereje*, la espléndida novela del Premio Cervantes, para celebrar su décimo aniversario, en una nueva versión, ilustrada con abundantes fotografías del autor de *Las ratas*, revisada por el escritor, aún en activo a sus 88 años.



LITERATURA > **Reeditan 'El hereje', la última novela de Miguel Delibes**

Hace trece años, un asiduo a la tertulia que Miguel Delibes frecuentaba en Valladolid le enseñó un ensayo sobre los luteranos en esa ciudad. De esa "sorpresa" nació en 1998 *El Hereje*, la última novela del escritor, que Destino relanza mañana con motivo del décimo aniversario de su publicación. "Quizá la idea -que recrea la historia de un foco protestante en el Valladolid del siglo XVI- nació de una sorpresa", desveló Delibes en una reciente entrevista. >EFE



LITERATURA

Reeditan 'El Hereje' de Delibes

LA EDITORIAL DESTINO RELANZA MAÑANA LA ÚLTIMA NOVELA DEL ESCRITOR VALLISOLETANO PARA CELEBRAR EL DÉCIMO ANIVERSARIO DE SU PUBLICACIÓN, EL 29 DE SEPTIEMBRE DEL AÑO 1998

EFE

Hace trece años un asiduo a la tertulia que Miguel Delibes frecuentaba en Valladolid le enseñó un ensayo sobre los luteranos en esa ciudad. De esa sorpresa nació en 1998 *El Hereje*, la última novela del escritor, que Destino relanza ma-

ñana con motivo del 10º aniversario de su publicación.

"Quizá la idea -que recrea la historia de un foco protestante en el Valladolid del siglo XVI- nació de una sorpresa", ha desvelado Delibes en una reciente entrevista, en la que explicaba que la novela se gestó en una tertulia celebrada

en Valladolid tres años antes de su publicación. Delibes, que cumplió el 17 de octubre 88 años, escribió la novela entre la primavera de aquel año y el 29 de septiembre de 1998, cuando se publicó, y la redactó en Sedano (Burgos) y Valladolid.

El Hereje, una de las novelas

más largas, densas y complejas que Delibes ha escrito, supuso de alguna forma el arranque de lo que luego sería una prolífica veta: el relato histórico que, como él mismo dice, "ha criado bien". Es, dice, su última novela porque "el escritor se acabó hace diez años en el quirófano". ■



El escritor Miguel Delibes.

ICL



Destino reedita "El hereje", de Miguel Delibes, a los diez años de su publicación

EFE ■ Valladolid/Madrid

Hace trece años un asiduo a la tertulia que Miguel Delibes frecuentaba en Valladolid le enseñó un ensayo sobre los luteranos en esa ciudad. De esa "sorpresa" nació en 1998 "El Hereje", la última novela del escritor, que Destino relanza mañana con motivo del 10º aniversario de su publicación. "Quizá la idea -que recrea la historia de un foco protestante en el Valladolid del siglo XVI- nació de una sorpresa", desveló Delibes.





La reedición de la novela 'El hereje' llega mañana a las librerías

LITERATURA. Hace trece años un asiduo a la tertulia que Miguel Delibes frecuentaba en Valladolid le enseñó un ensayo sobre los luteranos en esa ciudad. De esa "sorpresa" nació en 1998 *El hereje*, la última novela del escritor, que Destino relanza mañana con motivo del 10º aniversario de su publicación. "Quizá la idea -que recrea la historia de un foco protestante en el Valladolid del siglo XVI- nació de una sorpresa", desveló el octogenario Miguel Delibes en una reciente entrevista. /EFE



→ L I T E R A T U R A

Destino publica de nuevo 'El hereje' de Miguel Delibes al cumplirse sus 10 años

EFE. Valladolid.

Hace trece años un asiduo a la tertulia que Miguel Delibes frecuentaba en Valladolid le enseñó un ensayo sobre los luteranos en esa ciudad. De esa "sorpresa" nació en 1998 *El hereje*, la última novela del escritor, que Destino relanza mañana con motivo del décimo aniversario de su publicación.

"Quizá la idea —que recrea la historia de un foco protestante en el Valladolid del siglo XVI— nació de una sorpresa", ha desvelado Delibes en una reciente entrevista en

la que explicaba que la novela se gestó en una tertulia celebrada en Valladolid tres años antes de su publicación. Un día de 1995, un tertuliano, abogado penalista, le enseñó un capítulo que Marcelino Menéndez y Pelayo le dedicaba en su *Historia de los heterodoxos españoles* al foco luterano de Valladolid.

Delibes, que cumplió el 17 de octubre 88 años, escribió la novela entre la primavera de aquel año y el 29 de septiembre de 1998, cuando se publicó, y la redactó en Sedano (Burgos), donde tiene una casa, y su domicilio de Valladolid.

El hereje, una de las novelas más largas, densas y complejas que Delibes ha escrito, supuso de alguna forma el arranque de lo que luego sería una prolífica veta: el relato histórico que, como él mismo dice, "ha criado bien".



Reeditan 'El hereje', la última novela de Miguel Delibes

La obra del escritor vallisoletano cumple el décimo aniversario de su publicación

Efe/VALLADOLID

Hace trece años un asiduo a la tertulia que Miguel Delibes frecuentaba en Valladolid le enseñó un ensayo sobre los luteranos en esa ciudad. De esa "sorpresa" nació en 1998 *El hereje*, la última novela del escritor, que Destino relanza el martes con motivo del décimo aniversario de su publicación.

"Quizá la idea -que recrea la historia de un foco protestante en el Valladolid del siglo XVI- nació de una sorpresa", ha desvelado Delibes en una reciente entrevista. *El hereje*, una de las novelas más largas, densas y complejas que Delibes ha escrito, supuso de alguna forma el arranque de lo que luego sería una prolífica veta: el relato histórico que, como él mismo dice, "ha criado bien", aunque dice que será su "última" novela.



REEDITAN 'EL HEREJE', LA ÚLTIMA NOVELA DE DELIBES

MADRID. Hace trece años, un asiduo a la tertulia que Miguel Delibes frecuentaba en Valladolid le enseñó un ensayo sobre los luteranos en esa ciudad. De esa "sorpresa" nació en 1998 *El Hereje*, la última novela del escritor, que Destino relanza el martes con motivo del 10º aniversario de su publicación. "Quizá la idea -que recrea la historia de un foco protestante en el Valladolid del siglo XVI- nació de una sorpresa", desveló Delibes en una reciente, en la que explicaba que la novela se gestó en una tertulia celebrada en Valladolid tres años antes de su publicación. *El Hereje*, una de las novelas más largas, densas y complejas que Delibes ha escrito, supuso de alguna forma el arranque de lo que luego sería una prolífica veta: el relato histórico que, como él mismo dice, "ha criado bien". >EFE



Feliz regreso 'El hereje' vuelve 10 años después revisado por Delibes

En 1998 Miguel Delibes publicó su última novela hasta el momento: 'El hereje' (Destino), que el próximo martes vuelve a las librerías en su décimo aniversario, con una edición revisada

por el propio autor de 88 años. La novela recrea la historia de un foco protestante en el Valladolid del siglo XVI y fue el arranque de lo que luego sería una prolífica veta: el relato histórico.





REEDITAN 'EL HEREJE', LA ÚLTIMA NOVELA DE DELIBES

MADRID. Hace trece años, un asiduo a la tertulia que Miguel Delibes frecuentaba en Valladolid le enseñó un ensayo sobre los luteranos en esa ciudad. De esa "sorpresa" nació en 1998 *El Hereje*, la última novela del escritor, que Destino relanza el martes con motivo del 10º aniversario de su publicación. "Quizá la idea -que recrea la historia de un foco protestante en el Valladolid del siglo XVI- nació de una sorpresa", desveló Delibes en una reciente, en la que explicaba que la novela se gestó en una tertulia celebrada en Valladolid tres años antes de su publicación. *El Hereje*, una de las novelas más largas, densas y complejas que Delibes ha escrito, supuso de alguna forma el arranque de lo que luego sería una prolífica veta: el relato histórico que, como él mismo dice, "ha criado bien". >EFE



Destino relanza mañana 'El hereje' de Miguel Delibes en el décimo año de su publicación

En 1998 vio la luz la última novela del escritor, que recrea la historia de los protestantes en Valladolid

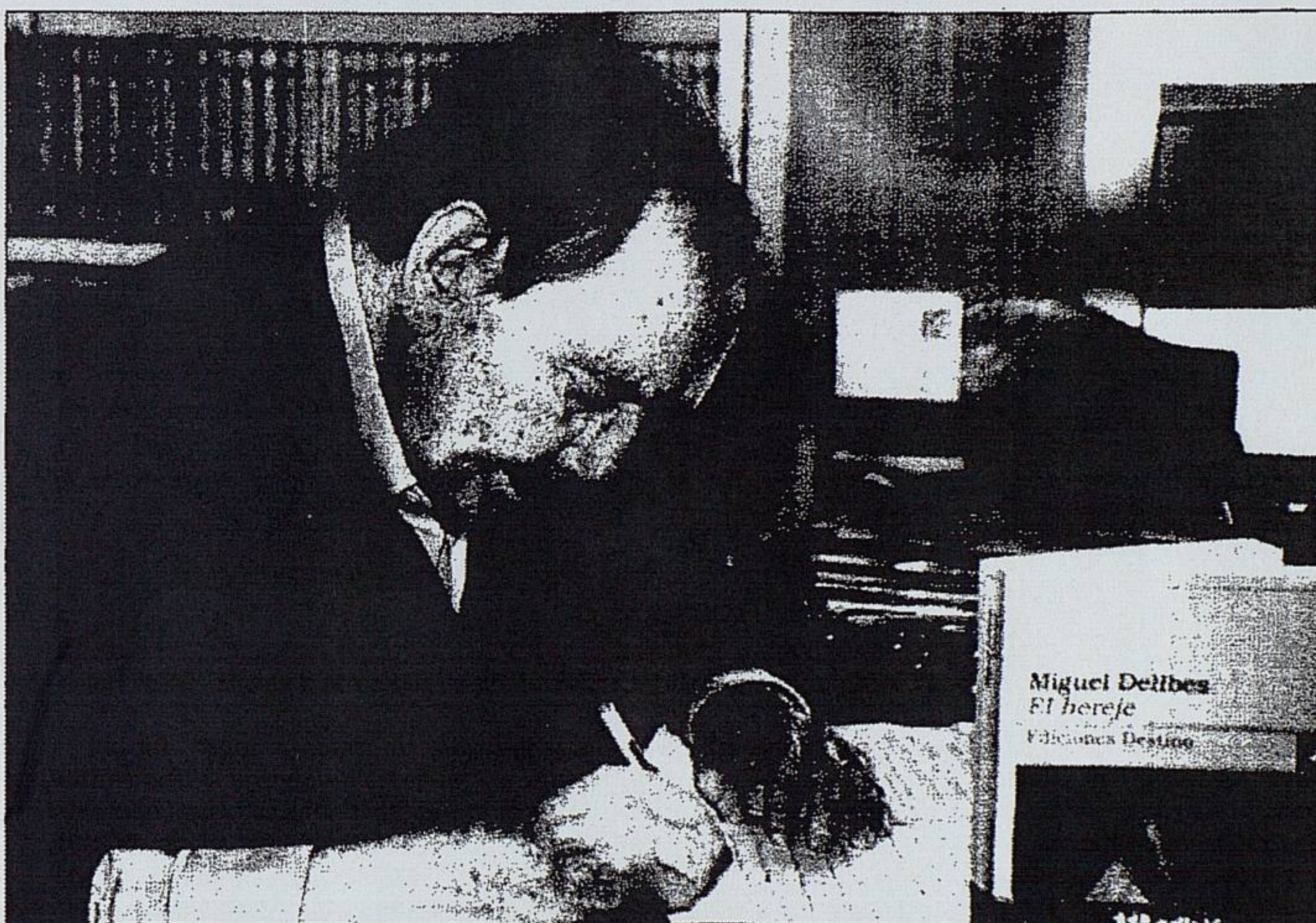
VALLADOLID.- Hace trece años un asiduo a la tertulia que Miguel Delibes frecuentaba en Valladolid le enseñó un ensayo sobre los luteranos en esa ciudad. De esa «sorpresa» nació en 1998 *El hereje*, la última novela del escritor, que Destino relanza mañana con motivo del décimo aniversario de su publicación.

«Quizá la idea —que recrea la historia de un foco protestante en el Valladolid del siglo XVI— nació de una sorpresa», desveló Delibes en una reciente entrevista con Efe, en la que explicaba que la novela se gestó en una tertulia celebrada en Valladolid tres años antes de su publicación.

Un día de 1995, ese tertuliano, abogado penalista, le enseñó un capítulo que Marcelino Menéndez y Pelayo le dedicaba en su *Historia de los heterodoxos españoles* al foco luterano de Valladolid.

Delibes, que cumplió el 17 de octubre 88 años, escribió la novela entre la primavera de aquel año y el 29 de septiembre de 1998, cuando se publicó, y la redactó en Sedano (Burgos), donde tiene una casa, y su domicilio de Valladolid.

El hereje, una de las novelas más largas, densas y complejas que Delibes ha escrito, supuso de alguna forma el arranque de lo que luego sería una prolífica veta: el relato histórico que, como él mismo dice, «ha criado bien».



Miguel Delibes durante la promoción de su último libro, 'El Hereje', publicado hace diez años. / EFE

La que, según aseguró, es su última novela porque «el escritor se acabó hace diez años en el quirófano», es la única dedicada íntegramente a la ciudad de Valladolid, en la que por primera vez la nombra de forma explícita, en una suerte de pago de cuentas desde el punto de vista afectivo y literario.

«De vez en cuando hay que

echar un pulso a los deseos» para acometer proyectos literarios de la envergadura de *El hereje*, afirmaba Miguel Delibes en la entrevista.

La novela contiene también alguna de las claves y constantes de su obra, ya que narra la vida de un perdedor, está ambientada en su ciudad natal, la historia no engulle a la ficción y fue escrita

entre Valladolid y Sedano, los dos puntos cardinales de su autor.

Para su redacción empleó papel pautado de desecho procedente del rotativo El Norte de Castilla, en el que ingresó como caricaturista en 1941 y donde permaneció de forma activa hasta 1963, en que dimitió como director.



Sale a la venta la reedición de 'El Hereje', la última novela de Delibes, en su décimo aniversario

La editorial Destino publica hoy el texto que supuso el arranque del relato histórico en España

EL NORTE VALLADOLID

Hace trece años un asiduo a la tertulia que Miguel Delibes frecuentaba en Valladolid le enseñó un ensayo sobre los luteranos en esa ciudad. De esa «sorpresa» nació en 1998 'El Hereje', la última novela del escritor, que Destino relanza hoy con motivo del 10º aniversario de su publicación.

«Quizá la idea –que recrea la historia de un foco protestante en el Valladolid del siglo XVI– nació de una sorpresa», ha desvelado Delibes en una reciente entrevista con Efe, en la que explicaba que la novela se gestó en una tertulia celebrada en Valladolid tres años antes de su publicación.

Un día de 1995, ese tertuliano, abogado penalista, le enseñó un capítulo que Marcelino Menéndez y Pelayo le dedicaba en su



Miguel Delibes. / EFE

'Historia de los heterodoxos españoles' al foco luterano de Valladolid. Delibes, de 88 años, escribió la novela entre la primavera de aquel año y el 29 de septiembre de 1998, cuando se publicó. 'El Hereje', una de las novelas más largas, densas y complejas que Delibes ha escrito, supuso de alguna forma el arranque del relato histórico.

Más información

Canal de las letras en nortecastilla.es



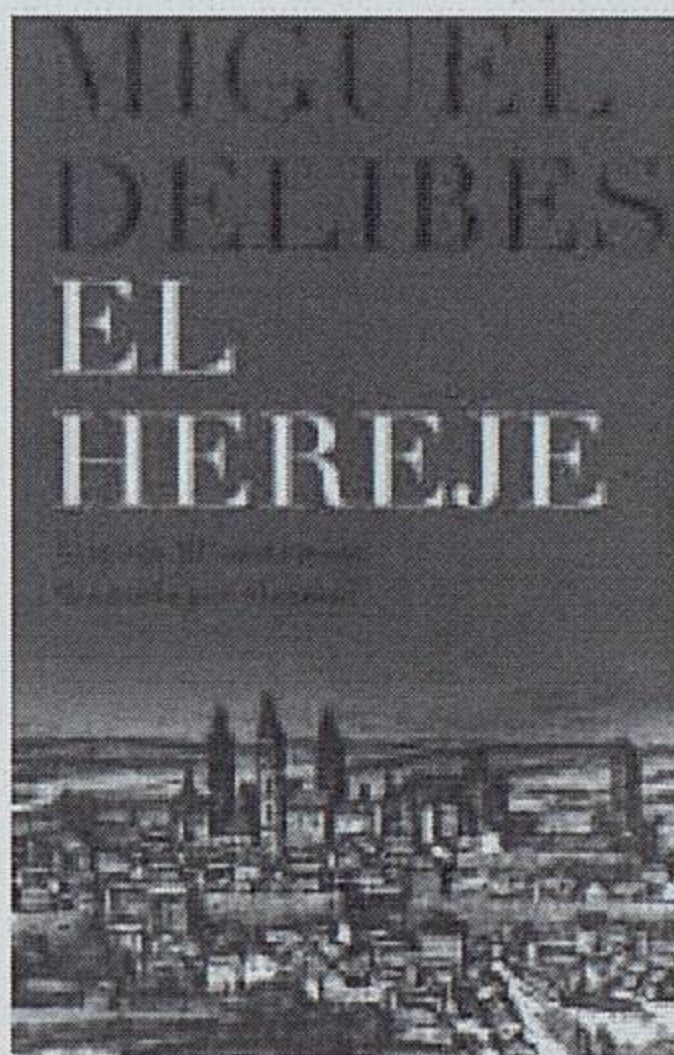
Una nueva edición de la obra celebra el décimo aniversario de 'El Hereje'

Destino reviste el libro del escritor vallisoletano Miguel Delibes, que el pasado día 17 de octubre cumplió 88 años

Agencias/T. García / MADRID/ CÁDIZ

La obra que se erige en defensa de los humillados y ofendidos, de aquellos que en cualquier momento histórico son víctimas del poder, de la incomprensión o de la intolerancia, cumplió ayer diez años. Las reflexiones de *El hereje*, de Miguel Delibes, continúan en boga con una década a sus espaldas. Por ello, la editorial Destino celebra su particular cumpleaños con una nueva edición de la obra de uno de los grandes autores de las letras hispanas que se asomó a los 88 años el pasado día 17.

El nuevo vestido con el que Destino presenta a *El Hereje* se adorna de varias fotografías del autor y un par de cartografías que sitúan la acción de la novela de Delibes. Además, el mismo autor se ha encargado de revisar una obra que, según declaró el literato a la agencia Efe, surgió ante "la sorpresa" de un ensayo sobre un foco protestante en la ciudad de Valladolid del siglo XVI. Un ensayo que Miguel Delibes descubrió a través de un asiduo a la tertulia que el autor frecuentaba en su ciudad hace trece años.



Nueva edición de 'El hereje'.

De ahí —y del papel pautado de deshecho del periódico *El Norte de Castilla*, donde Delibes permaneció de forma activa hasta 1963— surge la novela que coloca el nacimiento en Valladolid de Cipriano Salcedo en el mismo año en que Lutero provocó el cisma de la Iglesia Romana, 1517. Salcedo, hijo de un comerciante de lanas y fabricante de ropas se adhiere, por razones más sentimentales y afectivas que

de conciencia, a la secta protestante fundada y dirigida en Valladolid por el Doctor Cazalla. La Inquisición corta de raíz este cisma y condena a la hoguera a sus seguidores, entre ellos a Cipriano Salcedo.

La peripecia humana y sentimental de Cipriano sirve (sirvió y servirá... La eternidad de las letras) a Delibes para trazar una recreación magistral del Valladolid de la época de Carlos I, de sus gentes y costumbres, de la agitación política y religiosa del momento y, sobre todo, de la lucha del ser humano por alcanzar la verdad y defender a toda costa su libertad de conciencia.

Con esta reedición, Miguel Delibes (Valladolid 1920) se enfrenta a su "última novela" como diría a Efe, tras *La Tierra herida* (Ediciones Destino, 2005), un ensayo escrito con su hijo, el biólogo Miguel Delibes de Castro. Mucho ha llovido y soleado —Premio Nacional de Literatura, Premio Cervantes de Literatura, Premio Príncipe de Asturias de las Letras— desde que se diera a conocer con su primera novela *La sombra del ciprés es alargada*, cuando ganó el Premio Nadal en 1948.



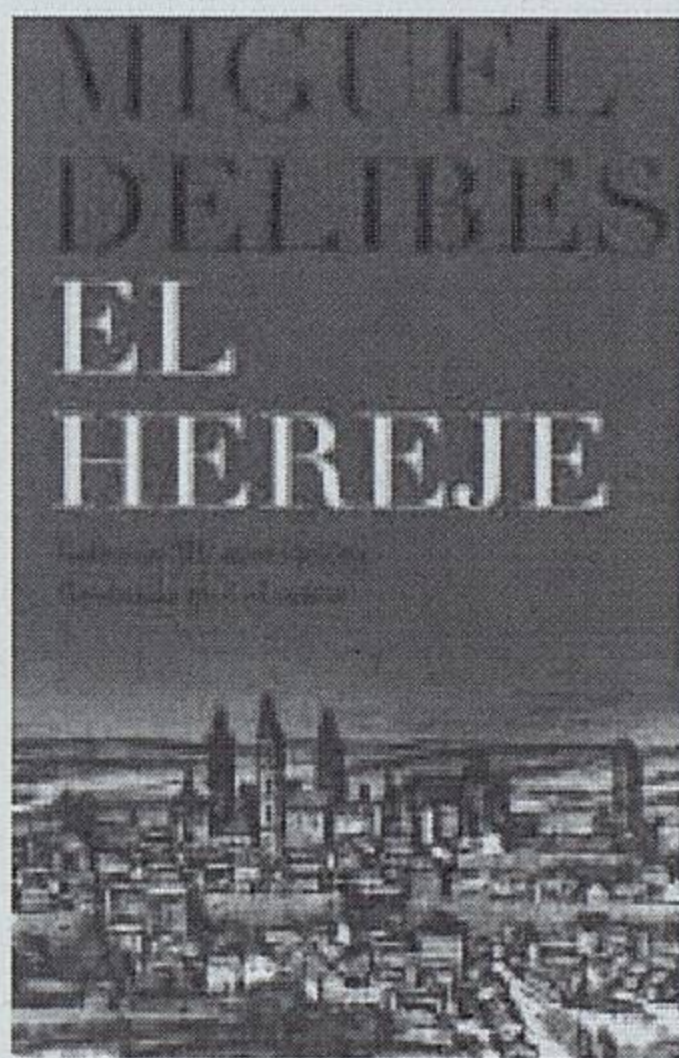
Una nueva edición de la obra celebra el décimo aniversario de 'El Hereje'

Destino reviste el libro del escritor vallisoletano Miguel Delibes, que el pasado día 17 de octubre cumplió 88 años

Agencias/T. García / MADRID/CÁDIZ

La obra que se erige en defensa de los humillados y ofendidos, de aquellos que en cualquier momento histórico son víctimas del poder, de la incomprensión o de la intolerancia, cumplió ayer diez años. Las reflexiones de *El hereje*, de Miguel Delibes, continúan en boga con una década a sus espaldas. Por ello, la editorial Destino celebra su particular cumpleaños con una nueva edición de la obra de uno de los grandes autores de las letras hispanas que se asomó a los 88 años el pasado día 17.

El nuevo vestido con el que Destino presenta a *El Hereje* se adorna de varias fotografías del autor y un par de cartografías que sitúan la acción de la novela de Delibes. Además, el mismo autor se ha encargado de revisar una obra que, según declaró el literato a la agencia Efe, surgió ante "la sorpresa" de un ensayo sobre un foco protestante en la ciudad de Valladolid del siglo XVI. Un ensayo que Miguel Delibes descubrió a través de un asiduo a la tertulia que el autor frecuentaba en su ciudad hace trece años.



Nueva edición de 'El hereje'.

De ahí —y del papel pautado de deshecho del periódico *El Norte de Castilla*, donde Delibes permaneció de forma activa hasta 1963— surge la novela que coloca el nacimiento en Valladolid de Cipriano Salcedo en el mismo año en que Lutero provocó el cisma de la Iglesia Romana, 1517. Salcedo, hijo de un comerciante de lanas y fabricante de ropas se adhiere, por razones más sentimentales y afectivas que

de conciencia, a la secta protestante fundada y dirigida en Valladolid por el Doctor Cazalla. La Inquisición corta de raíz este cisma y condena a la hoguera a sus seguidores, entre ellos a Cipriano Salcedo.

La peripecia humana y sentimental de Cipriano sirve (sirvió y servirá... La eternidad de las letras) a Delibes para trazar una recreación magistral del Valladolid de la época de Carlos I, de sus gentes y costumbres, de la agitación política y religiosa del momento y, sobre todo, de la lucha del ser humano por alcanzar la verdad y defender a toda costa su libertad de conciencia.

Con esta reedición, Miguel Delibes (Valladolid 1920) se enfrenta a su "última novela" como diría a Efe, tras *La Tierra herida* (Ediciones Destino, 2005), un ensayo escrito con su hijo, el biólogo Miguel Delibes de Castro. Mucho ha llovido y soleado —Premio Nacional de Literatura, Premio Cervantes de Literatura, Premio Príncipe de Asturias de las Letras— desde que se diera a conocer con su primera novela *La sombra del ciprés es alargada*, cuando ganó el Premio Nadal en 1948.



CULTURA
«EL HEREJE» ES
REEDITADO 10 AÑOS
DESPUÉS DE VER LA LUZ

Delibes: «Físicamente ya no puedo escribir»

Hace diez años que Miguel Delibes publicó «El hereje», obra que sorprendió por su temática y que puso el broche final a la carrera literaria de este escritor vallisoletano. Muchos han criticado la monotonía de sus obras y su temática, de lo que se ha defendido diciendo que abordó los temas que le interesaban. En una entrevista con LA RAZÓN, Delibes confiesa que ya no escribe y casi no puede leer porque no ve bien. Pero eso no le impide hacer una crítica a la sociedad por su falta de iniciativa para atajar el cambio climático y a la omnipresencia de la política en todos los ámbitos.





El novelista posa en su casa de Valladolid con la biblioteca al fondo

Lectores fieles

■ Lo más inusual en toda la trayectoria de Miguel Delibes es la impecable fidelidad de sus lectores. Los de ayer y los de hoy. Un apoyo que no conoce edades y que sigue manteniendo viva su obra. Y que se prolonga en el tiempo. «Mis lectores son jóvenes y viejos. Así empecé y así parece que sigo. No sé cuál es la receta», reconoce.

■ En la voz del novelista sí existe una queja, que también es un barómetro para medir la temperatura de las sociedades en que vivimos: «La política impregna todo en la vida. No es divertido, pero esto es así».

■ Después de «El hereje» —una obra ambientada en 1517, en un pueblo luterano de Valladolid—, que denunciaba la intolerancia, Delibes sólo ha escrito un breve texto incluido, como preámbulo, en sus «Obras completas» (Galaxia Gutenberg).

«Físicamente ya no puedo escribir»

Miguel Delibes recuerda, a los diez años de su publicación, su última obra, «El hereje». Una edición especial conmemora el aniversario de lo que «supuso el fin de mi carrera literaria», asegura el autor

J. Ors

MADRID-Hace diez años, Miguel Delibes sorprendía a todos y publicaba una novela inédita cuando ya nadie lo esperaba y su pulso literario daba la triste impresión de haber enmudecido para siempre. Muy pocos la aguardaban, si la aguardaba alguno y, menos, una obra tan alejada de su temática habitual y que resultara tan sólida en estilo y estructura. El escritor rubrica hoy con una frase concisa lo que, entonces, ninguna otra voz se atrevió a expresar en alto: «Este libro suponía el final de mi carrera literaria».

Homenaje

Destino conmemora ahora con una edición especial aquel lanzamiento y, estos días, las librerías vuelven a llenarse con ejemplares de «El hereje» para que esos lectores que aún no lo han leído salgan a buscar el final de este comienzo rotundo: «El «Hamburg», una ga-

leaza a remo y vela, de tres palos, línea enjuta y setenta y cinco varas de eslora, dedicada al cabotaje, rebasó lentamente la boca y salió a mar abierta».

Cuando recuerda el impulso de ese turbión creativo, que lo arrastró por 424 páginas milimetradas, y la expectación que creó en la

sociedad, Delibes responde como lo hacen los estoicos, preguntándose a sí mismo: «¿Desde cuando no se esperan determinadas novelas de un novelista? Salvo la censura, yo no respeté fronteras». Esa obra fue una burla al tiempo. Un esquinazo a las reglas inmediatas del calendario y un último

desafío desde la frontera de la edad que creó la esperanza de un mito. Desde esa novela, el público siempre esperará un nuevo título del autor y lo que él diga, poco importa: «No escribo nada pero es que físicamente ya no puedo. No veo ni sé pensar». Aunque en su memoria, los mejores recuerdos

POBREZA LÉXICA

«Hoy vemos y tenemos las palabras, pero desconocemos su contenido»

de su trayectoria son «para el Premio Nadal, «Viejas historias de Castilla la vieja» y «El hereje»».

En su tintero no hay gotas para lamentaciones: «He abordado los temas que me interesaban». Aunque le queda el correa de algunas críticas: «El empobrecimiento no es del léxico rural, sino del conocimiento del mundo rural. Vemos y tenemos las palabras pero desconocemos su contenido». O la apostilla sobre este instante literario: «Me gusta la cantidad de libros. Nunca hubo tanto compromiso con las letras. La calidad ya es otra cosa. Umbral fue la novedad del siglo XX. No ha habido mucha más innovación».

UN SIGLO CON ALGO MÁS QUE UNA GUERRA



Portada de la edición especial de «El hereje»

Miguel Delibes reconoce que «casi no puedo leer, o leo muy poco, porque no veo». El novelista de «Los santos inocentes» o «Cinco horas con Mario», mantiene vivo su compromiso con el campo. «A juzgar por las gotas frías y las inundaciones nadie parece haber sido capaz de poner remedio a las consecuencias del cambio climático. De momento, el clima va por libre y

debemos esforzarnos para mejorar la situación». El escritor cobra brío cuando se le plantea esta cuestión, pero no deja que el pesimismo empafe su visión de la última historia de España, que él describió en su ámbito rural con toda su ternura y brutalidad. «Aunque no nos guste reconocerlo, durante este último siglo se han hecho cosas positivas, no sólo ha habido una guerra horrible».



AMD, 61, 2, 1 30

Palabra histórica



Miguel Delibes. El escritor aboga en una entrevista a ABC por dejarnos ya de «franquismo, Transición y Constitución y empezar de nuevo», mientras observa «con respeto, y no como un simple acto piadoso», el asunto de la «memoria histórica». Pide discreción, al tiempo que cree que la reflexión y el hacer pausados no son demasiado frecuentes en el «comportamiento político español».



«Dejémonos ya de franquismo, transición y constitución y empecemos de nuevo»

Miguel Delibes — Novelista, premio Cervantes y premio Príncipe de Asturias

La editorial Destino ha reeditado una de sus mejores novelas: «El hereje», la única en la que ha explorado una época pretérita, el tránsito del siglo XVI al siglo XVII. Una época en la que unos españoles sojuzgaron a otros, un tema que siempre le fue afín

POR TULLIO DEMICHELI
FOTO: RAMÓN GÓMEZ

Hace ya algunos años que Miguel Delibes no concedió entrevistas personales. Castellano de muy escogidas palabras, a él nunca le gustó perderse en divagaciones que pudieran ser malinterpretadas. Con motivo de la reedición de esta novela, el más importante novelista vivo de lengua española aceptó contestar a un amplio cuestionario. Éste es el resultado de esa conversación escrita.

—Cuando apareció «El hereje», ahora hace 10 años, sorprendió porque se trataba de una novela histórica. ¿Por qué ese género ha tenido tan poca fortuna entre los escritores del Medio Siglo?

—No me pregunte. De entrada, para mí, son históricas todas las novelas, es decir el tiempo juega en ellas un papel tan importante como en la vida. ¿Por qué hay hoy más que ayer de las que ustedes llaman novelas rigurosamente históricas? Vaya usted a saber. En este terreno funcionan las modas y la costumbre, como en la ropa.

A pesar de la sorpresa, la novela era coherente con la obra de su autor, siempre escrita en clave contemporánea. El difunto protagonista de *Cinco horas con Mario* en cierto sentido era un hereje, y la España vencida con la que se vinculaba emocionalmente, quizá sea también aquella otra España, reformista, que fue vencida por la intransigencia de la ortodoxia...

—¿Existe ese paralelo? ¿Fue esa la intención del novelista?

—Por ahí iba el novelista, metido en el campo religioso. Pero ¿era un hereje Mario? ¿Por qué controlar a mis protagonistas? Era un hombre pensativo, honrado y preocupado. La España que perdió la Guerra Civil tenía más de anticlerical que de herética.

—Esta novela no sólo es narración, sino también ensayo histórico sobre una época escindida entre ganadores y perdedores, entre... ¿malos y buenos?

—Es tremendo que algunos se pregunten todavía si *El hereje* es un relato de buenos y malos, cuando no hay razones que lo acrediten. En la Guerra Civil, en origen, no hay ideologías sino actitudes beligerantes de buenos y malos. Los grandes temas esconden a menudo temas menores, no despreciables sino muy graves.

En muchas de sus obras, como *Las ratas* o *Los santos inocentes*, ha recreado la vida de gente sencilla en tiempos muy duros. Nunca fue benevolente, pero tampoco rencoroso...

—¿Buscó dar voz a aquellos hombres y mujeres que padecieron penurias e injusticias quizá porque la literatura sirve, justamente, para que los lectores futuros la escuchen y se reconozcan, porque los grandes temas son esencialmente los mismos?

—Dar voz al que no la tiene, o no la tuvo nunca, fue siempre una razón para que el narrador tome la palabra.

Toda gran novela histórica tiene algo de relato contrafactual o induce a preguntarnos ¿qué hubiera ocurrido si no se hubiera producido la expulsión de los judíos y los moriscos, si la Reforma hubiera prosperado, si la Razón de Estado no hubiera primado expulsando a los heterodoxos...

—¿Se hizo Miguel Delibes estas preguntas al escribir «El hereje»?

—Entiendo que Delibes se hizo todavía más preguntas desde que era un párvulo. ¿Qué hubiera ocurrido si...? Mire usted, las posibilidades son todas, pero a toro pasado no valen. No nos aclaran nada.

—¿Existe hoy un discurso dominante, ese al que llaman de lo «políticamente correcto»?



Miguel Delibes en su casa de Valladolid, en una fotografía de archivo

Para Delibes, «la España que perdió la Guerra Civil tenía más de anticlerical que de herética»

«Dar voz al que no la tiene, o no la tuvo, fue siempre una razón para que el narrador tome la palabra»

A los muertos de las fosas comunes hay que darles digna sepultura «Con discreción. Los medios en silencio»



—Hoy existe, antes que un discurso dominante, un sentido crítico dominante que nos induce a buscar lo «políticamente correcto». Presumimos de más civilizados. Bueno. A Juan XXIII creo que le empujaba este sentimiento al hablar a los cardenales.

El tema religioso vuelve una y otra vez al primer plano de la vida de los españoles. unos denuncian que existe cierto clima de persecución religiosa, mientras que otros acusan a los creyentes de querer invadir la vida pública...

—¿Es la religión, como sostenía Ortega, una cuestión estrictamente privada? ¿Cuáles son los límites?

— Yo pienso que la religión debería pertenecer a la parte más profunda y privada del hombre, aquello a lo que los demás no tienen acceso. ¿Con qué derecho vamos a juzgar lo que otro hombre piensa a este respecto? Es muy fácil predicar a cosa pasada. Quizás Ortega tuviera razón, quizás no. Asegurarlo es imposible. Por de pronto, la reflexión y el hacer pausado no son disposiciones frecuentes en el comportamiento político español.

Otro gran asunto contemporáneo es el de la «memoria histórica», algo que no es campo de los historiadores, pues la memoria más bien es individual —y en cierto sentido: poética, literaria, teatral, cinematográfica—; mientras que la historia, como disciplina, es factual, sólo sostenida por el análisis documental de los hechos. Por eso, la obra de Delibes quizá pueda ser entendida como un preciso ejercicio de «memoria histórica»...

—¿Qué piensa el novelista de que los políticos legislen sobre la memoria colectiva? ¿Se trata de un ajuste de cuentas? ¿Puede utilizarse el pasado de manera sectaria con la mera intención de desacreditar al oponente político actual haciendo uso del pasado? ¿Es necesario hacer un juicio político del franquismo? ¿Afecta al espíritu de la Transición y de la Constitución del 78? ¿Sigue siendo necesario el «consenso»?

— Veo el asunto de la «memoria histórica» con respeto y no como un simple acto piadoso. Pero no es necesaria tanta publicidad. Dejémosnos ya de franquismo, transición y constitución y empecemos de nuevo. Tanta reiteración no es buena.

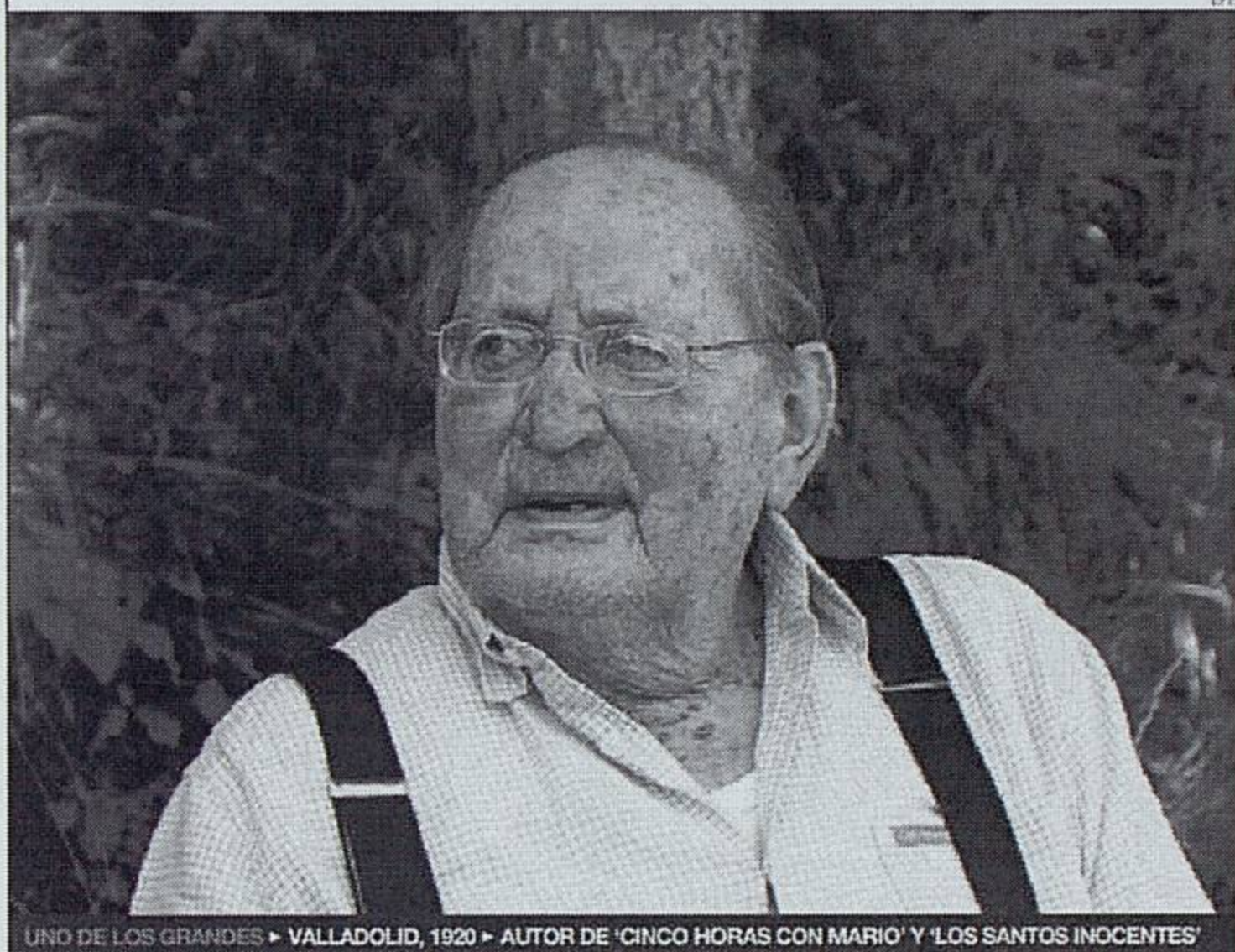
—Ya en «Antígona» aparece el mandato de dar digna sepultura a los muertos, aunque éstos sean nuestros peores enemigos... ¿Cómo cree que debiéramos hacerlo ahora?

—Exactamente así. Con discreción. Los medios en silencio.



Miguel Delibes Escritor → REEDITA 'EL HEREJE'

«En mi caso, el escritor ha muerto antes que el hombre»



UNO DE LOS GRANDES ▶ VALLADOLID, 1920 ▶ AUTOR DE 'CINCO HORAS CON MARIO' Y 'LOS SANTOS INOCENTES'

Limitado físicamente por la enfermedad y la edad, el novelista responde a través del fax al reeditarse su último libro, *El hereje*.

JUAN FERNÁNDEZ
MADRID

—¿Cómo recuerda la experiencia creativa de esta obra que acaba de reeditar, *El hereje*? ¿Fue muy diferente la elaboración de este libro a otros anteriores suyos?

—No tuve conciencia de estar iniciando algo nuevo. Se me representó la historia como una novela más. Y así la cogí y le di forma. Tenía, sí, una secreta fidelidad a la Historia Grande, pero esta misma fidelidad ni me agarraba a mí, ni se imponía a la historia principal.

—¿Piensa a menudo en esta obra? ¿Qué siente hacia este libro? ¿Qué lugar cree que ocupa *El hereje* en su bibliografía?

—La pienso mucho, quizá demasiado. No puedo negar que quedé satisfecho de este libro y hoy día sigo satisfecho. Para mí, la mejor de mis novelas cortas es *Viejas historias de Castilla la Vieja* y, sin duda, mi mejor novela larga es *El hereje*. Tal vez sea un absurdo considerar a la misma altura un relato que tiene 60 páginas y otro de 500 páginas, pero esa es mi opinión.

—Usted es autor de ficciones, pero *El hereje* fue una inmersión en la novela de encuadre histórico? ¿Le dejó buen sabor de boca aquella experiencia?

—Le digo que no lo tomé en cuenta. Me embarqué en esta aventura como en otras muchas. Pensando sobre ello, he llegado a la conclusión de que todas las novelas son históricas, pues responden a momentos históricos reales. No hay pues novedad en esto.

—La novela histórica ha seguido dando importantes títulos a la literatura española de los últimos tiempos. ¿Cómo ve ese género en estos momentos? ¿Diría que la novela histórica goza actualmente de buena salud?

—Ya me he pronunciado sobre eso en otras ocasiones. Acostumbrado a hablar de caza, decía que en los últimos años la novela histórica «ha criado bien». Creo que esto es exacto. No soy quién para decir por qué razón.

—¿Hay algún acontecimiento histórico que de buena gana le gustaría novelar? ¿De ser así, cuál sería ese hecho?

—Más que hechos hay tipos grandes en la Historia. La revolución francesa, el 2 de Mayo, la propia guerra civil, dan tipos humanos importantes. Pero el tiempo corre demasiado deprisa para poder dedicarles tres

“

«No habrá más novelas de Delibes. Entró en el quirófano un hombre inteligente y salió un lerdo»

«No me gusta cómo va el mundo. Me dan lástima mis nietos, demasiado sensibles»

años —lo que se tarda en hacer una novela— a cada uno de ellos. Antes hacían las monedas redondas para que rodaran, ahora el dinero es de papel para que vuele.

—Prometió que *El hereje* sería su última novela y hasta la fecha lo ha cumplido. ¿Cómo ha sido su relación con la creación literaria estos años? ¿Cuánto hay de físico y cuánto de anímico en la distancia que le separó estos años de la creación literaria?

—Puede usted asegurar que esta promesa está cumplida. No habrá más novelas de Delibes. La operación de cáncer me respetó la vida pero modificó mi manera de ser. Fui sincero cuando dije que entré en el quirófano un hombre inteligente, y salió un lerdo. Esto fue exactamente así. Además de salud física, perdí también capacidad de concentración, orden mental, memoria y voluntad. Aunque intenté luchar, estaba acabado, mis esfuerzos eran inútiles. Tan torpe estoy que no me reconozco. Figúrese un Delibes retirado de escribir y de cazar perdices rojas. Ese no es Delibes, dirá usted con razón. Yo pienso lo mismo.

—¿Echa de menos escribir? Si volviera a hacerlo, ¿qué sería lo próximo que sus lectores tendríamos en nuestras manos?

—¿Qué hubiera escrito si hubiese seguido? Ni eso lo he podido averiguar. En mi cabeza solo cabe una seguridad: El escritor ha muerto antes que el hombre. Y ya va para 12 años.

—¿Qué pasajes de su obra literaria son los que les producen más satisfacción? ¿Hay alguno que cambiaría si pudiera volver el tiempo atrás?

—Si algo tiene valor, es la obra en su conjunto. Hoy no cambiaría nada, o la haría otra vez nueva.

—*El hereje* retrata un momento y unos personajes cruciales para la historia. Le propongo trasladar esta trama a la actualidad. ¿Qué institución sería actualmente la Inquisición y quién sería hoy Cipriano Salcedo?

—Prefiero pensar que la historia no se repite y que algo aprendemos de los errores del pasado.

—Llevamos ocho años de nuevo milenio. ¿Qué impresión tiene de este mundo que está creando el hombre? ¿Qué cree que escribirá en su diario su nieto menor cuando tenga la edad que usted tiene hoy?

—No me gusta como va el mundo. Me dan lástima mis nietos, demasiado sensibles.

—¿Qué relación mantiene con la actualidad pública? ¿Permanece informado, sigue las noticias, ve la tele, lee periódicos?

—Informado, sí. Veo la tele, leo los periódicos y sigo las tertulias... Me entretienen.

—¿Y con la literatura cómo se lleva? ¿Lee mucho actualmente? ¿Qué títulos, géneros, autores o novedades recientes le interesan actualmente?

—Esta es la guinda de la tarta. Me falta vista. He tardado más de un mes en leer un libro de 500 páginas. Me temo que es una actividad a la que también tendré que renunciar. ≡



MIGUEL DELIBES ESCRITOR

«Mi único secreto es que hablo claro»

Destino acaba de lanzar una edición conmemorativa de 'El Hereje'

TOMÁS GARCÍA YEBRA

Hace diez años Miguel Delibes daba a la imprenta 'El Hereje', una de sus novelas más vendidas (cerca de un millón de ejemplares) y con la que el escritor vallisoleño, de 88 años, se estrenaba en el terreno del relato histórico. 'El hereje' narra los avatares de un foco protestante que hubo en Valladolid en el siglo XVI.

Tal fue el impacto de este texto -Destino acaba de lanzar una edición conmemorativa con grabados y mapas- que el ayuntamiento de la ciudad creó una ruta turística para seguir los pasos de Cipriano Salcedo, simpatizante de las ideas de Lutero y eje sobre el que pivota la novela. Según reveló recientemente el académico y Premio Cervantes, la idea surgió durante una charla con un abogado penalista, quien le mostró un capítulo de la 'Historia de los Heterodoxos españoles', de Menéndez Pelayo, donde se hacía referencia a este foco protestante. Delibes tardó tres años -desde 1995 a 1998- en documentarse y redactarla.

—¿Que afinidades tiene usted con Cipriano Salcedo?

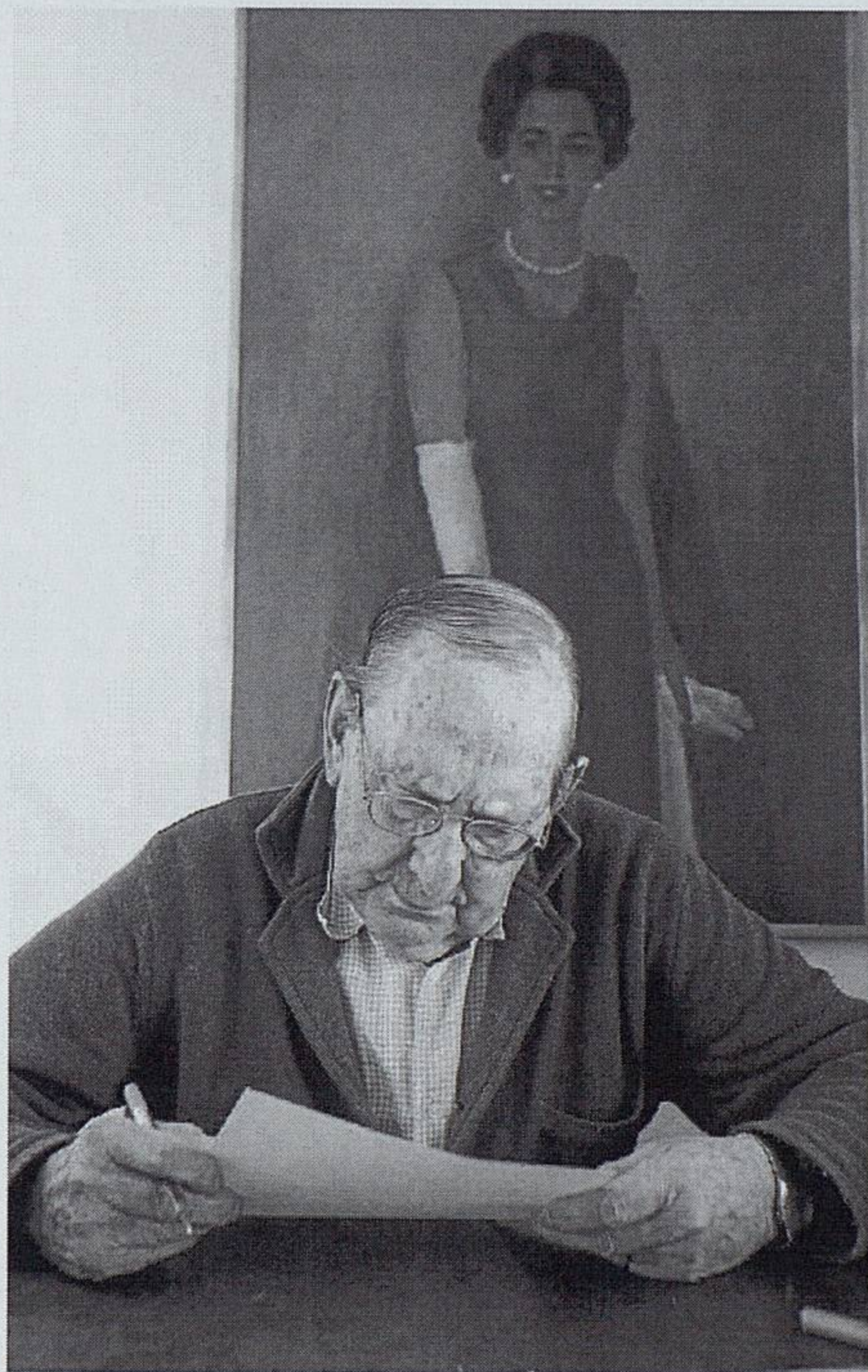
—Bastantes. Admiro la lealtad y la fidelidad a su propia conciencia. También su humanidad.

—Hay algunos historiadores que asocian el protestantismo con progreso, y el catolicismo con estancamiento e intransigencia. ¿Cree que es así?

—No. De ninguna manera. El progreso y el estancamiento del hombre responden a causas distintas. Excepcionalmente, en algunos casos concretos, sí ha podido influir la religión.

—¿Qué tal le cae Lutero?

—Los grandes hombres dependen



Miguel Delibes, premio Cervantes, es un referente ético. /DM

de sus biógrafos. Lutero, a veces, se nos antoja brillante; en otras ocasiones se nos presenta confuso y apagado. Todo depende de quién nos lo cuente.

—Un auto de fe, como los de 1559 y 1568 en Valladolid, retransmitido en directo por televisión, ¿tendría récord de audiencia?

—Creo que no. Bueno, espero que no. Aunque sé que hay personas que pueden pensar lo contrario.

—Si la Iglesia condena la homosexualidad, ¿las almas de las parejas homosexuales no van al cielo?

—Es un tema serio y delicado. No se puede despachar con una o dos frases. Yo, al menos, me siento in-

capaz de ello.

—¿Qué tipo de homenaje brinda 'El hereje' a su ciudad natal, Valladolid?

—Difundir su nombre e impulsar su historia.

—Elija dos o tres rincones que se citan en la novela. Sus favoritos.

—El ayuntamiento de Valladolid ha trazado una 'ruta' con todos los lugares. Me remito a ella. No podría prescindir de ninguna calle ni de ninguna plaza.

—Usted es el espejo -humano y literario- de miles de españoles. ¿Dónde está el secreto?

—Mi único secreto es que hablo claro. Hablo claro y procuro escribir diáfano. Pero eso no es ningún secreto. Es una moral elemental.

—Fiel a una esposa, fiel a un editor, fiel a la caza menor con perro, fiel a su ciudad, fiel a las hermanas Williams, fiel a sí mismo. ¿Es usted un milagro del catolicismo o un milagro del protestantismo?

—No me tengo por hombre milagrero. Pero sí soy una persona fiel.

—Es de los escasos escritores españoles que ha rechazado ganar premios amañados.

—Los rechazo porque no me abrazo a cualquier premio.

—Si no le conceden el Premio Nobel ¿peor para el currículum del Nobel?

—En este caso me dejo querer.

—¿Cómo afrontaría Lorenzo la actual crisis económica. ¿Y el señor Cayo? ¿Sacarían sus ahorros de la cartilla y los guardarían debajo del colchón?

—Mis personajes tienen poco que ver con los bancos y la Bolsa.

Lo que es seguro es que abrirían la boca de asombro, como yo la abro, pero sin pronunciar palabra.



ESCRITOR. Miguel Delibes, en una fotografía tomada en 2005, en la biblioteca de su casa y rodeado de sus libros. / E.C.

MIGUEL DELIBES ESCRITOR

«Mi único secreto es que hablo claro»

TOMÁS GARCÍA YEBRA MADRID

Hace diez años Miguel Delibes daba a la imprenta 'El hereje', una de sus novelas más vendidas (cerca de un millón de ejemplares) y con la que el escritor vallisoletano, de 88 años, se estrenaba en el terreno del relato histórico. 'El hereje' narra los avatares de un foco protestante que hubo en Valladolid en el siglo XVI. Tal fue el impacto de este texto -Destino acaba de lanzar una edición conmemorativa con grabados y mapas- que el Ayuntamiento de la ciudad creó una ruta turística para seguir los pasos de Cipriano Salcedo, simpatizante de las ideas de Lutero y eje sobre el que pivota la novela. El protagonista nació de la imaginación de Delibes, pero el escenario es una escrupulosa recreación de la época.

Según reveló recientemente el académico y Premio Cervantes, la idea surgió durante una charla con un abogado penalista, quien le mostró un capítulo de la 'Historia de los heterodoxos españoles', de Menéndez Pelayo, donde se ha-

Diez años después de la publicación de 'El hereje', Destino reedita la novela que el autor vallisoletano gestó en una tertulia y de la que se han vendido un millón de ejemplares

cía referencia a este foco protestante. Delibes tardó tres años -desde 1995 a 1998- en documentarse y redactarla. Esta obra supuso su primer acercamiento a la novela histórica y es su texto más extenso.

¿Que afinidades tiene usted con Cipriano Salcedo?

-Bastantes. Admiro la lealtad y la fidelidad a su propia conciencia. También su humanidad.

-Hay algunos historiadores que asocian protestantismo con progreso, y catolicismo con estancamiento e intransigencia. ¿Cree que es así?

-No. De ninguna manera. El progreso y el estancamiento del hombre responden a causas distintas.

Excepcionalmente, en algunos casos concretos, si ha podido influir la religión.

¿Qué tal le cae Lutero?

-Los grandes hombres dependen de sus biógrafos. Lutero, a veces, se nos antoja brillante; en otras ocasiones se nos presenta confuso y apagado. Todo depende de quién nos lo cuente.

-Un auto de fe, como los de 1559 y 1568 en Valladolid, retransmitido en directo por televisión, ¿tendría récord de audiencia?

-Creo que no. Bueno, espero que no. Aunque sé que hay personas que pueden pensar lo contrario.

-Si la Iglesia condena la homosexualidad, ¿las almas de las parejas homosexuales no van al cielo?

-Es un tema serio y delicado. No se puede despachar con una o dos frases. Yo, al menos, me siento incapaz de ello.

¿Qué tipo de homenaje brinda 'El hereje' a su ciudad natal, Valladolid?

-Difundir su nombre e impulsar su historia.

-Elija dos o tres rincones que se citan en la novela. Sus favoritos.

-El Ayuntamiento de Valladolid ha trazado una 'ruta' con todos los lugares. Me remito a ella. No podría prescindir de ninguna calle ni de ninguna plaza.

-Usted es el espejo -humano y literario- de miles de españoles. ¿Dónde está el secreto?

-Mi único secreto es que hablo cla-

ro. Hablo claro y procuro escribir diáfano. Pero eso no es ningún secreto. Es una moral elemental.

-Fiel a una esposa, fiel a un editor, fiel a la caza menor con perro, fiel a su ciudad, fiel a las hermanas Williams, fiel a sí mismo. ¿Es usted un milagro del catolicismo o un milagro del protestantismo?

-No me tengo por hombre milagrero. Pero sí soy una persona fiel.

-Es de los escasos escritores españoles que ha rechazado ganar premios amañados.

-Los rechazo porque no me abrazo a cualquier premio.

-Si no le conceden el Premio Nobel ¿por para el currículum del Nobel?

-En este caso me dejó querer.

-¿Cómo afrontaría Lorenzo la actual crisis económica. ¿Y el señor Cayo? ¿Sacarían sus ahorros de la cartilla y los guardarían debajo del colchón?

-Mis personajes tienen poco que ver con los bancos y con todo lo relacionado con la Bolsa. Lo que es seguro es que abrirían la boca de asombro, como yo la abro, pero sin pronunciar palabra.

SUS OPINIONES

EL PERSONAJE DE EL HEREJE

«Admiro la lealtad y la fidelidad a su propia conciencia y su humanidad»

SOBRE EL CATOLICISMO

«El progreso del hombre responde a causas distintas de las religiones»

DE LUTERO

«Los grandes hombres dependen de quien cuente su historia»

SOBRE LA FIDELIDAD

«No me tengo por hombre milagrero, pero sí soy una persona fiel»

LA CRISIS

«Mis personajes abrirían la boca de asombro, pero sin pronunciar palabra»



ESCRITOR. Miguel Delibes, en una fotografía tomada en 2005, en la biblioteca de su casa y rodeado de sus libros. / E.C.

MIGUEL DELIBES ESCRITOR

«Mi único secreto es que hablo claro»

TOMÁS GARCÍA YEBRA MADRID

Hace diez años Miguel Delibes daba a la imprenta 'El hereje', una de sus novelas más vendidas (cerca de un millón de ejemplares) y con la que el escritor vallisoletano, de 88 años, se estrenaba en el terreno del relato histórico. 'El hereje' narra los avatares de un foco protestante que hubo en Valladolid en el siglo XVI. Tal fue el impacto de este texto -Destino acaba de lanzar una edición conmemorativa con grabados y mapas- que el Ayuntamiento de la ciudad creó una ruta turística para seguir los pasos de Cipriano Salcedo, simpatizante de las ideas de Lutero y eje sobre el que pivota la novela. El protagonista nació de la imaginación de Delibes, pero el escenario es una escrupulosa recreación de la época.

Según reveló recientemente el académico y Premio Cervantes, la idea surgió durante una charla con un abogado penalista, quien le mostró un capítulo de la 'Historia de los heterodoxos españoles', de Menéndez Pelayo, donde se ha-

Diez años después de la publicación de 'El hereje', Destino reedita la novela que el autor vallisoletano gestó en una tertulia y de la que se han vendido un millón de ejemplares

cia referencia a este foco protestante. Delibes tardó tres años -desde 1995 a 1998- en documentarse y redactarla. Esta obra supuso su primer acercamiento a la novela histórica y es su texto más extenso.

—¿Que afinidades tiene usted con Cipriano Salcedo?

—Bastantes. Admiro la lealtad y la fidelidad a su propia conciencia. También su humanidad.

—Hay algunos historiadores que asocian protestantismo con progreso, y catolicismo con estancamiento e intransigencia. ¿Cree que es así?

—No. De ninguna manera. El progreso y el estancamiento del hombre responden a causas distintas.

Excepcionalmente, en algunos casos concretos, sí ha podido influir la religión.

—¿Qué tal le cae Lutero?

—Los grandes hombres dependen de sus biógrafos. Lutero, a veces, se nos antoja brillante; en otras ocasiones se nos presenta confuso y apagado. Todo depende de quién nos lo cuente.

—Un auto de fe, como los de 1559 y 1568 en Valladolid, retransmitido en directo por televisión, ¿tendría récord de audiencia?

—Creo que no. Bueno, espero que no. Aunque sé que hay personas que pueden pensar lo contrario.

—Si la Iglesia condena la homosexualidad, ¿las almas de las parejas homosexuales no van al cielo?

—Es un tema serio y delicado. No se puede despachar con una o dos frases. Yo, al menos, me siento incapaz de ello.

—¿Qué tipo de homenaje brinda 'El hereje' a su ciudad natal, Valladolid?

—Difundir su nombre e impulsar su historia.

—Elija dos o tres rincones que se citan en la novela. Sus favoritos.

—El Ayuntamiento de Valladolid ha trazado una 'ruta' con todos los lugares. Me remito a ella. No podría prescindir de ninguna calle ni de ninguna plaza.

—Usted es el espejo -humano y literario- de miles de españoles. ¿Dónde está el secreto?

—Mi único secreto es que hablo cla-

ro. Hablo claro y procuro escribir diáfano. Pero eso no es ningún secreto. Es una moral elemental.

—Fiel a una esposa, fiel a un editor, fiel a la caza menor con perro, fiel a su ciudad, fiel a las hermanas Williams, fiel a sí mismo. ¿Es usted un milagro del catolicismo o un milagro del protestantismo?

—No me tengo por hombre milagrero. Pero sí soy una persona fiel.

—Es de los escasos escritores españoles que ha rechazado ganar premios amañados.

—Los rechazo porque no me abraza a cualquier premio.

—Si no le conceden el Premio Nobel ¿peor para el curriculum del Nobel?

—En este caso me dejo querer.

—¿Cómo afrontaría Lorenzo la actual crisis económica. ¿Y el señor Cayo? ¿Sacarían sus ahorros de la cartilla y los guardarían debajo del colchón?

—Mis personajes tienen poco que ver con los bancos y con todo lo relacionado con la Bolsa. Lo que es seguro es que abrirían la boca de asombro, como yo la abro, pero sin pronunciar palabra.

SUS OPINIONES

EL PERSONAJE DE EL HEREJE

«Admiro la lealtad y la fidelidad a su propia conciencia y su humanidad»

SOBRE EL CATOLICISMO

«El progreso del hombre responde a causas distintas de las religiones»

DE LUTERO

«Los grandes hombres dependen de quien cuente su historia»

SOBRE LA FIDELIDAD

«No me tengo por hombre milagrero, pero sí soy una persona fiel»

LA CRISIS

«Mis personajes abrirían la boca de asombro, pero sin pronunciar palabra»



MIGUEL DELIBES ESCRITOR

«Mi único secreto es que hablo claro»

Destino publica la edición conmemorativa de 'El hereje', novela de la que ya se han vendido cerca del millón de ejemplares

TOMÁS GARCÍA YEBRA MADRID

Hace diez años Miguel Delibes daba a la imprenta 'El hereje', una de sus novelas más vendidas (cerca de un millón de ejemplares) y con la que el escritor vallisoletano, de 88 años, se estrenaba en el terreno del relato histórico. 'El hereje' narra los avatares de un foco protestante que hubo en Valladolid en el siglo XVI. Tal fue el impacto de este texto -Destino acaba de lanzar una edición conmemorativa- que el ayuntamiento de la ciudad creó una ruta turística para seguir los pasos de Cipriano Salcedo, simpatizante de las ideas de Lutero y eje sobre el que pivota la novela. Según reveló recientemente el académico y Premio Cervantes, la idea surgió durante una charla con un abogado penalista, quien le mostró un capítulo de la 'Historia de los heterodoxos españoles', de Menéndez Pelayo, donde se hacía referencia a este foco protestan-

te. Delibes tardó tres años -desde 1995 a 1998- en documentarse y redactarla.

-¿Que afinidades tiene usted con Cipriano Salcedo?

-Bastantes. Admiro la lealtad y la fidelidad a su propia conciencia. También su humanidad.

-Hay algunos historiadores que asocian protestantismo con progreso, y catolicismo con estancamiento e intransigencia. ¿Cree que es así?

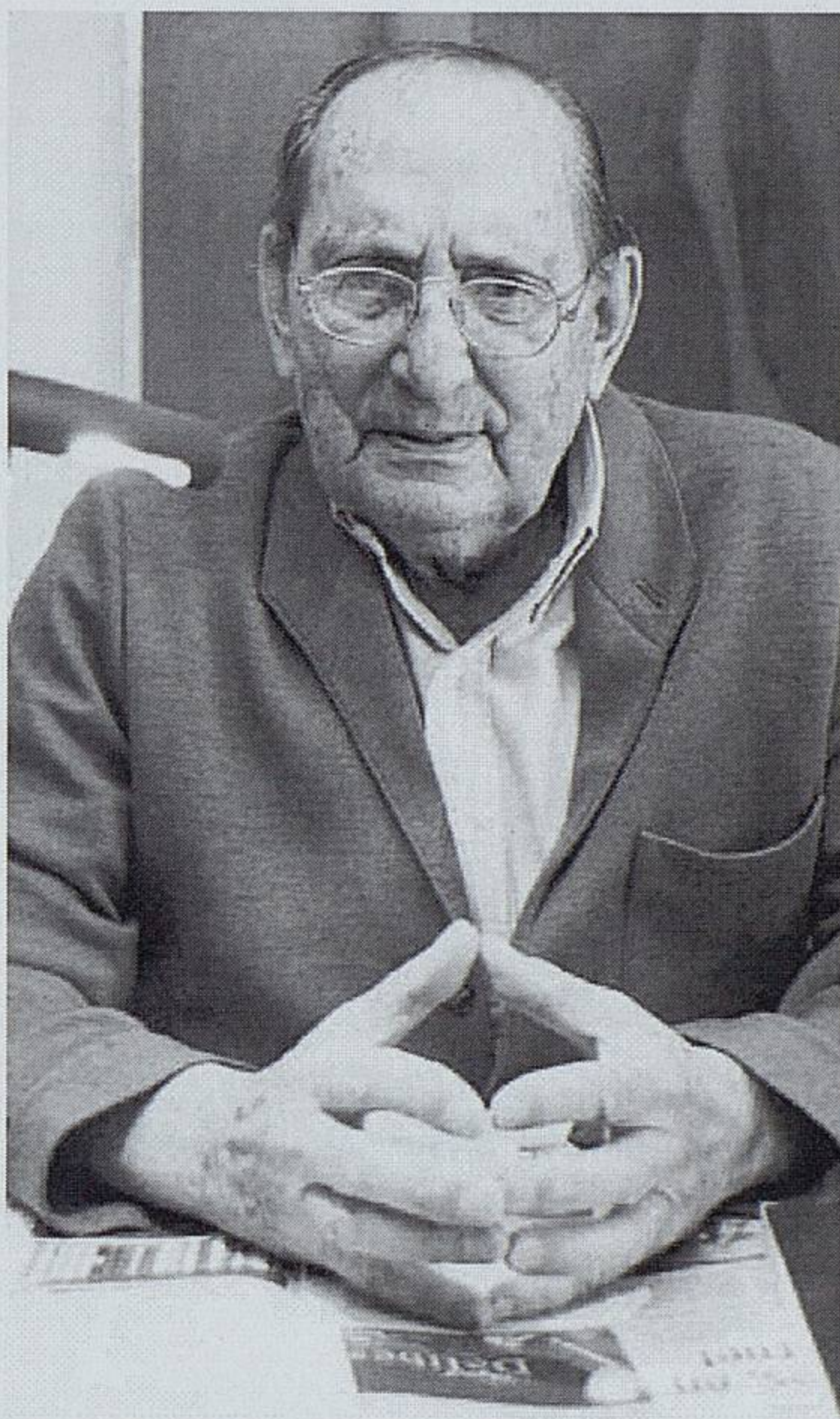
-No. De ninguna manera. El progreso y el estancamiento del hombre responden a causas distintas. Excepcionalmente, en algunos casos concretos, sí ha podido influir la religión.

Fiel

-¿Qué tal le cae Lutero?

-Los grandes hombres dependen de sus biógrafos. Lutero, a veces, se nos antoja brillante; en otras ocasiones se nos presenta confuso y apagado. Todo depende de quién nos lo cuente.

-Un auto de fe, como los de 1559 y



El escritor Miguel Delibes, académico y Premio Cervantes. / HOY

1568 en Valladolid, retransmitido en directo por televisión, ¿tendría récord de audiencia?

-Creo que no... Bueno, espero que

no. Aunque sé que hay personas que pueden pensar lo contrario.

-¿Qué tipo de homenaje brinda en la novela 'El hereje' a su ciudad

natal, a Valladolid?

-Difundir su nombre e impulsar su historia.

-Elija dos o tres rincones que se citan en la novela. Sus favoritos.

-El ayuntamiento de Valladolid ha trazado una 'ruta' con todos los lugares. Me remito a ella. No podría prescindir de ninguna calle ni de ninguna plaza.

-Si la Iglesia condena la homosexualidad, ¿las almas de las parejas homosexuales no van al cielo?

-Es un tema serio y delicado. No se puede despachar con una o dos frases. Yo, al menos, me siento incapaz de ello.

-Usted es el espejo -humano y literario- de miles de españoles. ¿Dónde está el secreto?

-Mi único secreto es que hablo claro. Hablo claro y procuro escribir diáfano. Pero eso no es ningún secreto. Es una moral elemental.

-Fiel a una esposa, fiel a un editor, fiel a la caza menor con perro, fiel a su ciudad, fiel a las hermanas Williams, fiel a sí mismo. ¿Es usted un milagro del catolicismo o un milagro del protestantismo?

-No me tengo por hombre milagrero. Pero sí soy una persona fiel.

-Es de los escasos escritores españoles que ha rechazado ganar premios amañados.

-Los rechazo porque no me abrazo a cualquier premio.

-Si no le conceden el Premio Nobel ¿peor para el currículum del Nobel?

-En este caso me dejo querer.

-¿Cómo afrontaría Lorenzo la actual crisis económica. ¿Y el señor Cayo? ¿Sacarían sus ahorros de la cartilla y los guardarían debajo del colchón?

-Mis personajes tienen poco que ver con los bancos y la Bolsa. Lo que es seguro es que abrirían la boca de asombro, como yo la abro, pero sin pronunciar palabra.



MIGUEL DELIBES | ESCRITOR

“Mi único secreto es que hablo claro”

Destino publica una edición conmemorativa de ‘El hereje’, que se gestó en una tertulia y que ha vendido un millón de ejemplares

TOMÁS GARCÍA YEBRA MADRID

Hace diez años Miguel Delibes daba a la imprenta *El hereje*, una de sus novelas más vendidas (cerca de un millón de ejemplares) y con la que el escritor vallisoletano, de 88 años, se estrenaba en el terreno del relato histórico. *El hereje* narra los avatares de un foco protestante que hubo en Valladolid en el siglo XVI. Tal fue el impacto de este texto –Destino acaba de lanzar una edición conmemorativa con grabados y mapas– que el ayuntamiento de la ciudad creó una ruta turística para seguir los pasos de Cipriano Salcedo, simpatizante de las ideas de Lutero y eje sobre el que pivota la novela.

El protagonista nació de la imaginación de Delibes, pero el escenario es una escrupulosa recreación de la época.

Según reveló recientemente el académico y Premio Cervantes, la idea surgió durante una charla con un abogado penalista, quien le mostró un capítulo de la *Historia de los heterodoxos españoles*, de Menéndez Pelayo, donde se hacía referencia a este foco protestante. Delibes tardó tres años (desde 1995 a 1998) en documentarse y redactarla.

–¿Que afinidades tiene usted con Cipriano Salcedo?

–Bastantes. Admiro la lealtad y la fidelidad a su propia conciencia. También su humanidad.

–Hay algunos historiadores que asocian protestantismo con progreso, y catolicismo con estancamiento e intransigencia. ¿Cree que es así?

–No. De ninguna manera. El progreso y el estancamiento del hombre responden a causas distintas. Excepcionalmente, en algunos casos concretos, sí ha podido influir la religión.

–¿Qué tal le cae Lutero?

–Los grandes hombres dependen de sus biógrafos. Lutero, a veces, se nos antoja brillante; en otras ocasiones se nos presenta confuso y apagado. Todo depende de quién nos lo cuente.

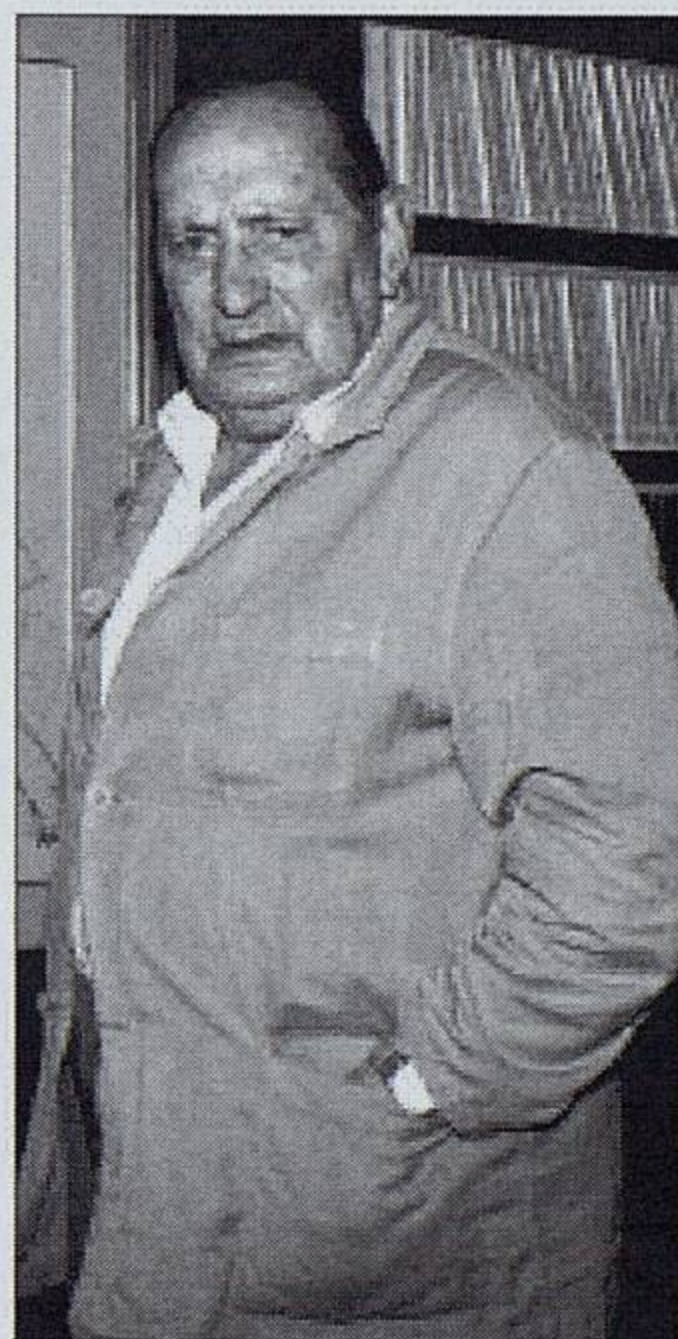
–Un auto de fe, como los de 1559 y 1568 en Valladolid, retransmitido en directo por televisión, ¿tendría récord de audiencia?

–Creo que no. Bueno, espero que no. Aunque sé que hay personas que pueden pensar lo contrario.

–Si la Iglesia condena la homosexualidad, ¿las almas de las parejas homosexuales no van al cielo?

–Es un tema serio y delicado. No se puede despachar con una o dos frases. Yo, al menos, me siento incapaz de ello.

–¿Qué tipo de homenaje brinda



El escritor Miguel Delibes. /H. SASTRE

‘El hereje’ a su ciudad natal, Valladolid?

–Difundir su nombre e impulsar su historia.

–Elija dos o tres rincones que se citan en la novela. Sus favoritos.

–El ayuntamiento de Valladolid ha trazado una ruta con todos los lugares. Me remito a ella. No podría prescindir de ninguna calle ni de ninguna plaza.

–Usted es el espejo humano y literario de miles de españoles. ¿Dónde está el secreto?

–Mi único secreto es que hablo claro. Hablo claro y procuro escribir diáfano. Pero eso no es ningún secreto. Es una moral elemental.

–Fiel a una esposa, fiel a un editor, fiel a la caza menor con perro, fiel a su ciudad, fiel a las hermanas Williams, fiel a sí mismo. ¿Es usted un milagro del catolicismo o un milagro del protestantismo?

–No me tengo por hombre milagroso. Pero sí soy una persona fiel.

–Es de los escasos escritores españoles que ha rechazado ganar premios amañosos.

–Los rechazo porque no me abrazo a cualquier premio.

–Si no le conceden el Premio Nobel, ¿peor para el currículum del Nobel?

–En este caso me dejo querer.

–¿Cómo afrontaría Lorenzo la actual crisis económica. ¿Y el señor Cayo? ¿Sacarían sus ahorros de la cartilla y los guardarían debajo del colchón?

–Mis personajes tienen bastante poco que ver con los bancos y la Bolsa. Lo que es seguro es que abrirían la boca de asombro, como yo la abro, pero sin pronunciar una sola palabra.



Entrevista | La editorial Destino publica una edición conmemorativa de 'El hereje', de la que se han vendido cerca de un millón de ejemplares

Miguel Delibes

"Mi único secreto es que hablo claro"

Hace diez años Miguel Delibes daba a la imprenta 'El hereje', una de sus novelas más vendidas (cerca de un millón de ejemplares) y con la que el escritor vallisoletano, de 88 años, se estrenaba en el terreno del relato histórico. 'El hereje' narra los avatares de un foco protestante que hubo en Valladolid en el siglo XVI. Tal fue el impacto de este texto que el ayuntamiento de la ciudad creó una ruta turística para seguir los pasos de Cipriano Salcedo, simpatizante de las ideas de Lutero y eje sobre el que pivota la novela. El protagonista nació de la imaginación de Delibes, pero el escenario es una escrupulosa recreación de la época. Según reveló recientemente

el académico y Premio Cervantes, la idea surgió durante una charla con un abogado penalista, quien le mostró un capítulo de la 'Historia de los heterodoxos españoles', de Menéndez Pelayo, donde se hacía referencia a este foco protestante. Delibes tardó tres años -desde 1995 a 1998- en documentarse y redactarla.

¿Que afinidades tiene usted con Cipriano Salcedo?

Bastantes. Admiro la lealtad y la fidelidad a su propia conciencia. También su humanidad.

Hay algunos historiadores que asocian protestantismo con progreso, y catolicismo con estancamiento e intransigencia. ¿Cree que es así?



El escritor vallisoletano y Premio Cervantes, Miguel Delibes. HERALDO

No. De ninguna manera. El progreso y el estancamiento del hombre responden a causas distintas. Excepcionalmente, en algunos casos concretos, sí ha podido influir la religión.

¿Qué tal le cae Lutero?

Los grandes hombres dependen de sus biógrafos. Lutero, a veces, se nos antoja brillante; en otras

ocasiones se nos presenta confuso y apagado. Todo depende de quién nos lo cuente.

Un auto de fe, como los de 1559 y 1568 en Valladolid, retransmitido en directo por televisión, ¿tendría récord de audiencia?

Creo que no... Bueno, espero que no. Aunque sé que hay personas que pueden pensar lo contrario.

Si la Iglesia condena la homosexualidad, ¿las almas de las parejas homosexuales no van al cielo?

Es un tema serio y delicado. No se puede despachar con una o dos frases. Yo, al menos, me siento incapaz de ello.

¿Qué tipo de homenaje brinda 'El hereje' a su ciudad natal, Valladolid?

Difundir su nombre e impulsar su historia.

Elija dos o tres rincones que se citan en la novela. Sus favoritos.

El ayuntamiento de Valladolid ha trazado una 'ruta' con todos los lugares. Me remito a ella. No podría prescindir de ninguna calle ni de ninguna plaza.

Usted es el espejo (humano y literario) de miles de españoles. ¿Dónde está el secreto?

Mi único secreto es que hablo claro. Hablo claro y procuro escribir diáfano. Pero eso no es ningún secreto. Es una moral elemental.

Fiel a una esposa, fiel a un editor, fiel a la caza menor con perro, fiel a su ciudad, fiel a las hermanas Williams, fiel a sí mismo. ¿Es usted un milagro del catolicismo o un milagro del protestantismo?

No me tengo por hombre milagroso. Pero sí soy una persona fiel.

Es de los escasos escritores españoles que ha rechazado ganar premios amañados.

Los rechazo porque no me abraza a cualquier premio.

TOMÁS GARCÍA YEBRA



MIGUEL DELIBES ESCRITOR

La editorial Destino publica una edición conmemorativa de 'El hereje', novela de la que se han vendido cerca de un millón de ejemplares

TOMÁS GARCÍA YEBRA MADRID

Hace diez años Miguel Delibes daba a la imprenta *El hereje*, una de sus novelas más vendidas (cerca de un millón de ejemplares) y con la que el escritor vallisoletano, de 88 años, se estrenaba en el terreno del relato histórico. *El hereje* narra los avatares de un foco protestante que hubo en Valladolid en el siglo XVI. Tal fue el impacto de este texto -Destino acaba de lanzar una edición conmemorativa con grabados y mapas- que el Ayuntamiento de la ciudad creó una ruta turística para seguir los pasos de Cipriano Salcedo, simpatizante de las ideas de Lutero y eje sobre el que pivota la novela. El protagonista nació de la imaginación de Delibes, pero el escenario es una escrupulosa recreación de la época.

Según reveló recientemente el académico y Premio Cervantes, la idea surgió durante una charla con un abogado penalista, quien le mostró un capítulo de la *Historia de los heterodoxos españoles*, de Menéndez Pelayo, donde se hacía referencia a este foco protestante. Delibes tardó tres años -desde 1995 a 1998- en documentarse y redactarla.

-¿Que afinidades tiene usted con Cipriano Salcedo?

-Bastantes. Admiro la lealtad y la fidelidad a su propia conciencia. También su humanidad.

-Hay algunos historiadores que asocian protestantismo con progreso, y catolicismo con estancamiento e intransigencia. ¿Cree que es así?

-No. De ninguna manera. El progreso y el estancamiento del hombre responden a causas distintas. Excepcionalmente, en algunos casos concretos, sí ha podido influir la religión.

-¿Qué tal le cae Lutero?

-Los grandes hombres dependen de sus biógrafos. Lutero, a veces, se nos antoja brillante; en otras ocasiones se nos presenta confuso y apagado. Todo depende de quién nos lo cuente.

-Un auto de fe, como los de 1559 y 1568 en Valladolid, retransmitido en directo por televisión, ¿tendría récord de audiencia?

-Creo que no. Bueno, espero que no. Aunque sé que hay personas que pueden pensar lo contrario.

-Si la Iglesia condena la homosexualidad, ¿las almas de las parejas homosexuales no van al cielo?

-Es un tema serio y delicado. No



SIEMPRE DE MODA. El autor vallisoletano Miguel Delibes / EFE

«Mi único secreto es que hablo claro»

SUS INICIOS

Nació en Valladolid en 1920. Estudió Derecho y Comercio, fue catedrático de Derecho Mercantil y periodista. Dirigió el periódico *El Norte de Castilla* desde 1958 hasta 1963. Su primera incursión en la novela fue *La sombra del ciprés es alargada* (1947), que obtuvo el premio Nadal.

se puede despachar con una o dos frases. Yo, al menos, me siento incapaz de ello.

-¿Qué tipo de homenaje brinda *El hereje* a su ciudad natal, Valladolid?

-Difundir su nombre e impulsar su historia.

-Elija dos o tres rincones que se citan en la novela. Sus favoritos.

-El Ayuntamiento de Valladolid ha trazado una ruta con todos los lugares. Me remito a ella. No podría prescindir de ninguna calle ni de ninguna plaza.

-Usted es el espejo -humano y literario- de miles de españoles. ¿Dónde está el secreto?

-Mi único secreto es que hablo claro. Hablo claro y procuro escribir diáfano. Pero eso no es ningún secreto. Es una moral elemental.

-Fiel a una esposa, fiel a un editor, fiel a la caza menor con perro, fiel a su ciudad, fiel a las hermanas Williams, fiel a sí mismo. ¿Es usted un milagro del catolicismo o un milagro del protestantismo?

-No me tengo por hombre milagrero. Pero sí soy una persona fiel.

-Es de los escasos escritores españoles que ha rechazado ganar premios amañados.

-Los rechazo porque no me abrazo a cualquier premio.

-Si no le conceden el Premio Nobel, ¿peor para el curriculum del Nobel?

-En este caso me dejo querer.

-¿Cómo afrontaría Lorenzo la actual crisis económica. ¿Y el señor Cayo?

¿Sacarían sus ahorros de la cartilla y los guardarían debajo del colchón?

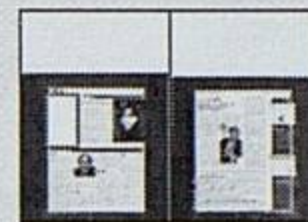
-Mis personajes tienen poco que ver con los bancos y la Bolsa. Lo que es seguro es que abrirían la boca de asombro, como yo la abro, pero sin pronunciar palabra.

«No podría prescindir de ninguna calle o plaza de Valladolid»

«No me tengo por hombre milagrero. Pero sí soy una persona fiel»

«Mis personajes tienen poco que ver con los bancos y la Bolsa»





LIBROS

'Metahistorias'

Casi tres años después de lo que fue, a la vez, su debut y su consagración, Eduardo Lago vuelve con una historia —en realidad se trata de un conjunto de historias— a la altura de *Llámame Brooklyn*. *Ladrón de mapas* (Destino) continúa en varios sentidos la senda abierta por aquella, en la ambición por explorar nuevas formas narrativas, combinando novela y relato y organizando una estructura en la que unas historias remiten a otras o se reflejan entre sí.

Ladrón de
mapas Eduardo
Lago





Miguel Delibes, fotografiado en octubre de 2007 en Valladolid.

ARCHIVO

MIGUEL DELIBES ESCRITOR

TOMÁS GARCÍA YEBRA
Colpisa, Madrid.

Hace diez años Miguel Delibes daba a la imprenta *El hereje*, una de sus novelas más vendidas (cerca de un millón de ejemplares) y con la que el escritor vallisoletano, de 88 años, se estrenaba en el terreno del relato histórico. *El hereje* narra los avatares de un foco protestante que hubo en Valladolid en el siglo XVI. Tal fue el impacto de este texto -Destino acaba de lanzar una edición conmemorativa con grabados y mapas- que el ayuntamiento de la ciudad creó una ruta turística para seguir los pasos de Cipriano Salcedo, simpatizante de las ideas de Lutero y eje sobre el que pivota la novela. El protagonista nació de la imaginación de Delibes, pero el escenario es una escrupulosa recreación de la época. Según reveló recientemente el académico y Premio Cervantes, la idea surgió durante una charla con un abogado penalista, quien le mostró un capítulo de la *Historia de los heterodoxos españoles*, de Menéndez Pelayo, donde se hacía referencia a este foco protestante. Delibes tardó tres años -desde 1995 a 1998- en documentarse y redactarla.

¿Que afinidades tiene usted con Cipriano Salcedo?

Bastantes. Admiro la lealtad y la fidelidad a su propia conciencia. También su humanidad.

Hay algunos historiadores que asocian protestantismo con progreso, y catolicismo con estancamiento e intransigencia.

¿Cree que es así?

No. De ninguna manera. El progreso y el

“Mi único secreto es que hablo claro”

La editorial Destino publica una edición conmemorativa de 'El hereje', novela que el vallisoletano gestó en una tertulia y de la que en diez años se han vendido cerca de un millón de ejemplares

estancamiento del hombre responden a causas distintas. Excepcionalmente, en algunos casos concretos, sí ha podido influir la religión.

¿Qué tal le cae Lutero?

Los grandes hombres dependen de sus biógrafos. Lutero, a veces, se nos antoja brillante; en otras ocasiones se nos presenta confuso y apagado. Todo depende de quién nos lo cuente.

Un auto de fe, como los de 1559 y 1568 en Valladolid, retransmitido en directo por televisión, ¿tendría récord de audiencia?

Creo que no. Bueno, espero que no. Aunque sé que hay personas que pueden pensar lo contrario.

Si la Iglesia condena la homosexualidad, ¿las almas de las parejas homosexuales no van al cielo?

Es un tema serio y delicado. No se puede despachar con una o dos frases. Yo, al menos, me siento incapaz de ello.

¿Qué tipo de homenaje brinda *El hereje* a su ciudad natal, Valladolid?

Difundir su nombre e impulsar su historia. Elija dos o tres rincones que se citan en la novela. Sus favoritos.

El ayuntamiento de Valladolid ha trazado una ruta con todos los lugares. Me remito a ella. No podría prescindir de ninguna calle ni de ninguna plaza.

Usted es el espejo -humano y literario- de miles de españoles. ¿Dónde está el secreto?

Mi único secreto es que hablo claro. Hablo claro y procuro escribir diáfano. Pero eso no es ningún secreto. Es una moral elemental.

Fiel a una esposa, fiel a un editor, fiel a la caza menor con perro, fiel a su ciudad, fiel

a las hermanas Williams, fiel a sí mismo. ¿Es usted un milagro del catolicismo o un milagro del protestantismo?

No me tengo por hombre milagrero. Pero sí soy una persona fiel.

Es de los escasos escritores españoles que ha rechazado ganar premios amañados.

Los rechazo porque no me abrazo a cualquier premio.

Si no le conceden el Premio Nobel, ¿peor para el currículum del Nobel?

En este caso me dejo querer.

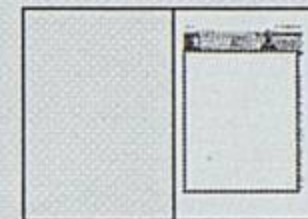
¿Cómo afrontaría Lorenzo la actual crisis económica. ¿Y el señor Cayo? ¿Sacarían sus ahorros de la cartilla y los guardarían debajo del colchón?

Mis personajes tienen poco que ver con los bancos y la Bolsa. Lo que es seguro es que abrirían la boca de asombro, como yo la abro, pero sin pronunciar palabra.

Miguel Delibes
El hereje



Portada de *El hereje*.



Miguel Delibes Escritor

«No habrá más novelas de Delibes, he perdido capacidad de concentración»

Limitado físicamente por la enfermedad y la edad, el novelista responde a través del fax al reeditar su último libro, 'El hereje'.

JUAN FERNÁNDEZ
cultura@lavoz.es/periodico.com
MADRID

—¿Cómo recuerda la experiencia creativa de esta obra que acaba de reeditar, *El hereje*? ¿Fue muy diferente la elaboración de este libro a otros anteriores suyos?

—No tuve conciencia de estar iniciando algo nuevo. Se me representó la historia como una novela más. Y así la cogí y le di forma. Tenía, sí, una secreta fidelidad a la Historia Grande, pero esta misma fidelidad ni me agarraba a mí, ni se imponía a la historia principal.

—¿Piensa a menudo en esta obra? ¿Qué siente hacia este libro? ¿Qué lugar cree que ocupa *El hereje* en su bibliografía?

—La pienso mucho, quizá demasiado. No puedo negar que quedé satisfecho de este libro y hoy día sigo satisfecho. Para mí, la mejor de mis novelas cortas es *Viejas historias de Castilla la Vieja* y, sin duda, mi mejor novela larga es *El hereje*. Tal vez sea un absurdo considerar a la misma altura un relato que tiene 60 páginas y otro de 500 páginas, pero esa es mi opinión.

—Usted es autor de ficciones, pero *El hereje* fue una inmersión en la novela de encuadre histórico. ¿Le dejó buen sabor de boca aquella experiencia?

—Le digo que no lo tomé en cuenta. Me embarqué en esta aventura como en otras muchas. Pensando sobre ello, he llegado a la conclusión de que todas las novelas son históricas, pues responden a momentos históricos reales. No hay pues novedad en esto.

—La novela histórica ha seguido dando importantes títulos a la literatura española de los últimos tiempos. ¿Cómo ve ese género en estos momentos? ¿Diría que la novela histórica goza actualmente de buena salud?

—Ya me he pronunciado sobre eso en otras ocasiones. Acostumbrado a hablar de caza, decía que en los últimos años la novela histórica «ha criado bien». Creo que esto es exacto. No soy quién para decir por qué razón.



UNA IMAGEN RECIENTE DE MIGUEL DELIBES.

—¿Hay algún acontecimiento histórico que de buena gana le gustaría novelar? ¿De ser así, cuál sería ese hecho?

—Más que hechos hay tipos grandes en la Historia. Acontecimientos como La revolución francesa, el 2 de Mayo, la propia guerra civil, dan tipos humanos importantes. Pero el tiempo corre demasiado deprisa para poder dedicarles tres años —lo que se tarda en hacer una novela— a cada uno de ellos. Antes hacían las monedas redondas para que rodaran, ahora el dinero es de papel para que vuele.

“

«No me gusta cómo va el mundo. Me dan lástima mis nietos, demasiado sensibles»

—Prometió que *El hereje* sería su última novela y hasta la fecha lo ha cumplido. ¿Cómo ha sido su relación con la creación literaria estos años? ¿Cuánto hay de físico y cuánto de anímico en la distancia que le separó estos años de la creación literaria?

—Puede usted asegurar que esta promesa está cumplida. No habrá más novelas de Delibes. La operación de cáncer me respetó la vida pero modificó mi manera de ser. Fui sincero cuando dije que entró en el quirófano un hombre inteligente, y salió un lerdo. Esto fue exactamente así.

Además de salud física, perdí también capacidad de concentración, orden mental, memoria y voluntad. Aunque intenté luchar, estaba acabado, mis esfuerzos eran inútiles. Tan torpe estoy que no me reconozco. Figúrese un Delibes retirado de escribir y de cazar perdices rojas. Ese no es Delibes, dirá usted con razón. Yo pienso lo mismo.

—¿Echa de menos escribir? Si volviera a hacerlo, ¿qué sería lo próximo que sus lectores tendríamos en nuestras manos?

—¿Qué hubiera escrito si hubiese seguido? Ni eso lo he podido averiguar. En mi cabeza solo cabe una seguridad: el escritor ha muerto antes que el hombre. Y ya va para 12 años.

—¿Qué pasajes de su obra literaria son los que le producen más satisfacción? ¿Hay alguno que cambiaría si pudiera volver el tiempo atrás?

—Si algo tiene valor, es la obra en su conjunto. Hoy no cambiaría nada, o la haría otra vez nueva.

—*El hereje* retrata un momento y unos personajes cruciales para la historia. Le propongo trasladar esta trama a la actualidad. ¿Qué institución sería actualmente la Inquisición y quién sería hoy Cipriano Salcedo?

—Prefiero pensar que la historia no se repite y que algo aprendemos de los errores del pasado.

—Llevamos ocho años de nuevo milenio. ¿Qué impresión tiene de este mundo que está creando el hombre? ¿Qué cree que escribirá en su diario su nieto menor cuando tenga la edad que usted tiene hoy?

—No me gusta como va el mundo. Me dan lástima mis nietos, demasiado sensibles.

—¿Qué relación mantiene con la actualidad pública? ¿Permanece informado, sigue las noticias, ve la tele, lee periódicos?

—Informado, sí. Veo la tele, leo los periódicos y sigo las tertulias... Me entretienen.

—¿Y con la literatura cómo se lleva? ¿Lee mucho actualmente? ¿Qué títulos, géneros, autores o novedades recientes le interesan actualmente?

—Esta es la guinda de la tarta. Me falta vista. He tardado más de un mes en leer un libro de 500 páginas. Me temo que es una actividad a la que también tendré que renunciar. ■



ENTREVISTA



«En mi caso, el escritor ha muerto antes que el hombre»

Miguel Delibes ESCRITOR. REEDITA 'EL HEREJE'

NACIDO EN ►► VALLADOLID. EN 1920
DEDICACIÓN ►► ESCRITOR
BIBLIOGRAFÍA ►► 'CINCO HORAS CON MARIO', 'LOS SANTOS INOCENTES', AHORA REEDITA 'EL HEREJE'

JUAN FERNÁNDEZ MADRID
eparagon@elperiodico.com

►► **¿Cómo recuerda la experiencia creativa de esta obra que acaba de reeditar, *El hereje*? ¿Fue muy diferente la elaboración de este libro a otros anteriores suyos?**

-No tuve conciencia de estar iniciando algo nuevo. Se me representó la historia como una novela más. Y así la cogí y le di forma. Tenía, sí, una secreta fidelidad a la Historia Grande, pero esta misma fidelidad ni me agarraba a mí, ni se imponía a la historia principal.

►► **¿Piensa a menudo en esta obra? ¿Qué siente hacia este libro? ¿Qué lugar cree que ocupa *El hereje* en su bibliografía?**

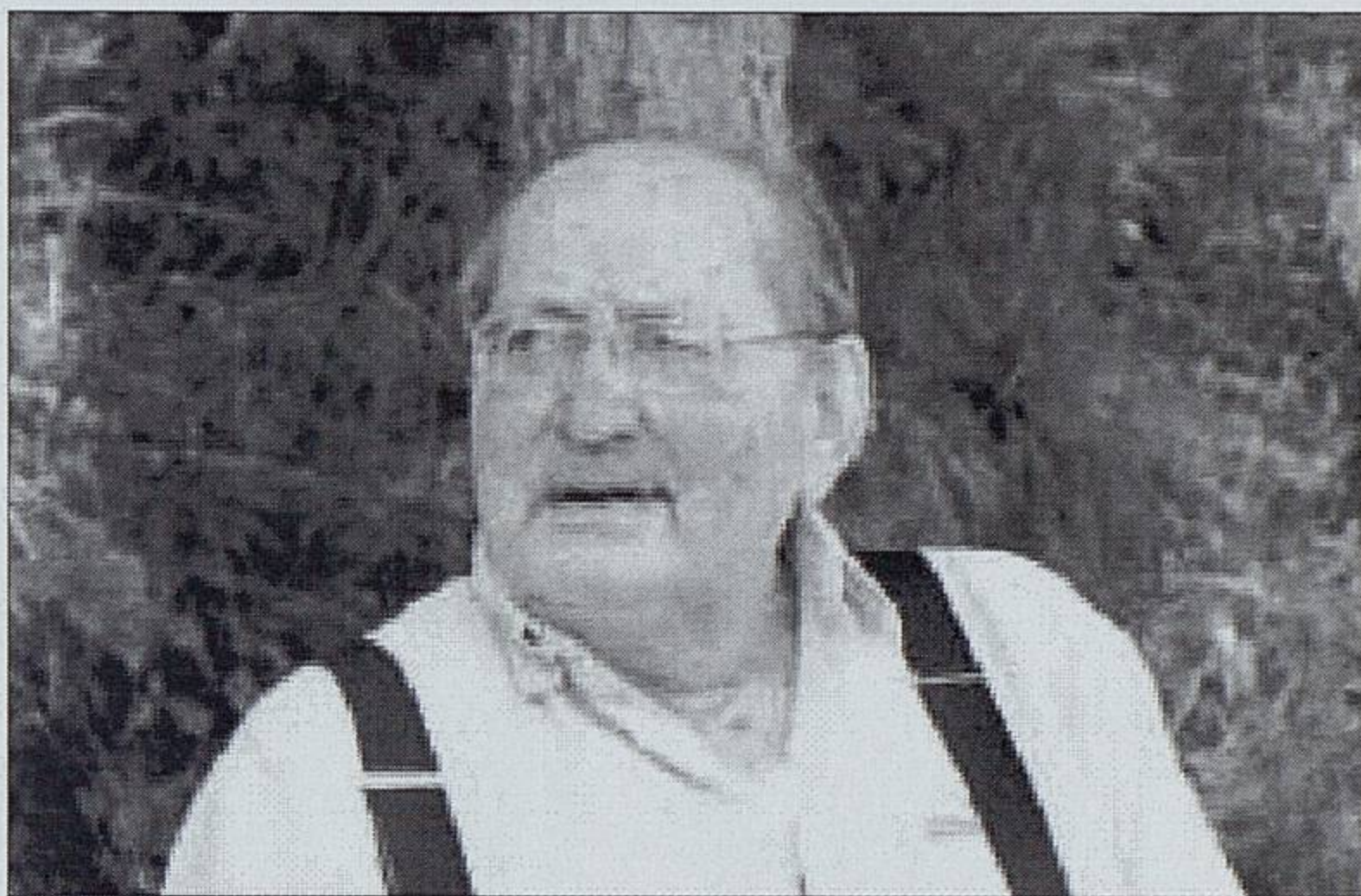
-La pienso mucho, quizá demasiado. No puedo negar que quedé satisfecho de este libro y hoy día sigo satisfecho. Para mí, la mejor de mis novelas cortas es *Viejas historias de Castilla la Vieja* y, sin duda, mi mejor novela larga es *El hereje*. Tal vez sea un absurdo considerar a la misma altura un relato que tiene 60 páginas y otro de 500 páginas, pero esa es mi opinión.

►► **Usted es autor de ficciones, pero *El hereje* fue una inmersión en la novela de encuadre histórico? ¿Le dejó buen sabor de boca aquella experiencia?**

-Le digo que no lo tomé en cuenta. Me embarqué en esta aventura como en otras muchas. Pensando sobre ello, he llegado a la conclusión de que todas las novelas son históricas, pues responden a momentos históricos reales. No hay pues novedad en esto.

►► **La novela histórica ha seguido dando importantes títulos a la literatura española. ¿Cómo ve ese género en estos momentos? ¿Diría que la novela histórica goza actualmente de buena salud?**

-Ya me he pronunciado sobre eso en otras ocasiones. Acostumbrado a hablar de caza, decía que en los últimos años la novela histórica «ha criado bien». Creo que esto es exacto. No soy quién para decir por qué razón.



►► Miguel Delibes, en una imagen tomada el pasado agosto.

FUTURO

«No habrá más novelas. Entró en el quirófano un hombre inteligente y salió un lerdo»

LA ACTUALIDAD

«No me gusta cómo va el mundo. Me dan lástima mis nietos, demasiado sensibles»

►► **¿Hay algún acontecimiento histórico que de buena gana le gustaría novelar? ¿De ser así, cuál sería ese hecho?**

-Más que hechos hay tipos grandes en la Historia. La revolución francesa, el 2 de Mayo, la propia guerra civil, dan tipos humanos importantes. Pero el tiempo corre demasiado deprisa para poder dedicarles tres años -lo que se tarda en hacer una novela- a cada uno de ellos. Antes hacían las monedas redondas para que rodaran, ahora el dinero es de papel para que vuele.

►► **Prometió que *El hereje* sería su última novela y hasta la fecha lo ha cumplido. ¿Cómo ha sido su relación con la creación literaria estos años? ¿Cuánto hay de físico y cuánto de anímico en la distancia que le separó estos años de la creación literaria?**

-Puede usted asegurar que esta promesa está cumplida. No habrá más novelas de Delibes. La operación de cáncer me respetó la vida pero modificó mi manera de ser. Fui sincero cuando dije que entré en el quirófano un hombre inteligente, y salió un lerdo. Esto fue exactamente así. Además de salud física, perdí también capacidad de concentración, orden mental, memoria y voluntad. Aunque intenté luchar, estaba acabado, mis esfuerzos eran inútiles. Tan torpe estoy que no me reconozco. Figúrese un Delibes retirado de escribir y de cazar perdices rojas. Ese no es Delibes, dirá usted con razón. Yo pienso lo mismo.

►► **¿Echa de menos escribir? Si volviera a hacerlo, ¿qué sería lo próximo que sus lectores tendríamos en nuestras manos?**

-¿Qué hubiera escrito si hubiese seguido? Ni eso lo he podido averiguar. En mi cabeza solo cabe una seguridad: El escritor ha muerto antes que el hombre. Y ya va para 12 años.

►► **¿Qué pasajes de su obra literaria son los que les producen más satisfacción? ¿Hay alguno que cambiaría si pudiera volver atrás?**

-Si algo tiene valor, es la obra en su conjunto. Hoy no cambiaría nada, o la haría otra vez nueva.

►► ***El hereje* retrata un momento y unos personajes cruciales para la**

historia. Le propongo trasladar esta trama a la actualidad. ¿Qué institución sería actualmente la Inquisición y quién sería hoy Cipriano Salcedo?

-Prefiero pensar que la historia no se repite y que algo aprendemos de los errores del pasado.

►► **Llevamos ocho años de nuevo milenio. ¿Qué impresión tiene de este mundo que está creando el hombre? ¿Qué cree que escribirá en su diario su nieto menor cuando tenga la edad que usted tiene hoy?**

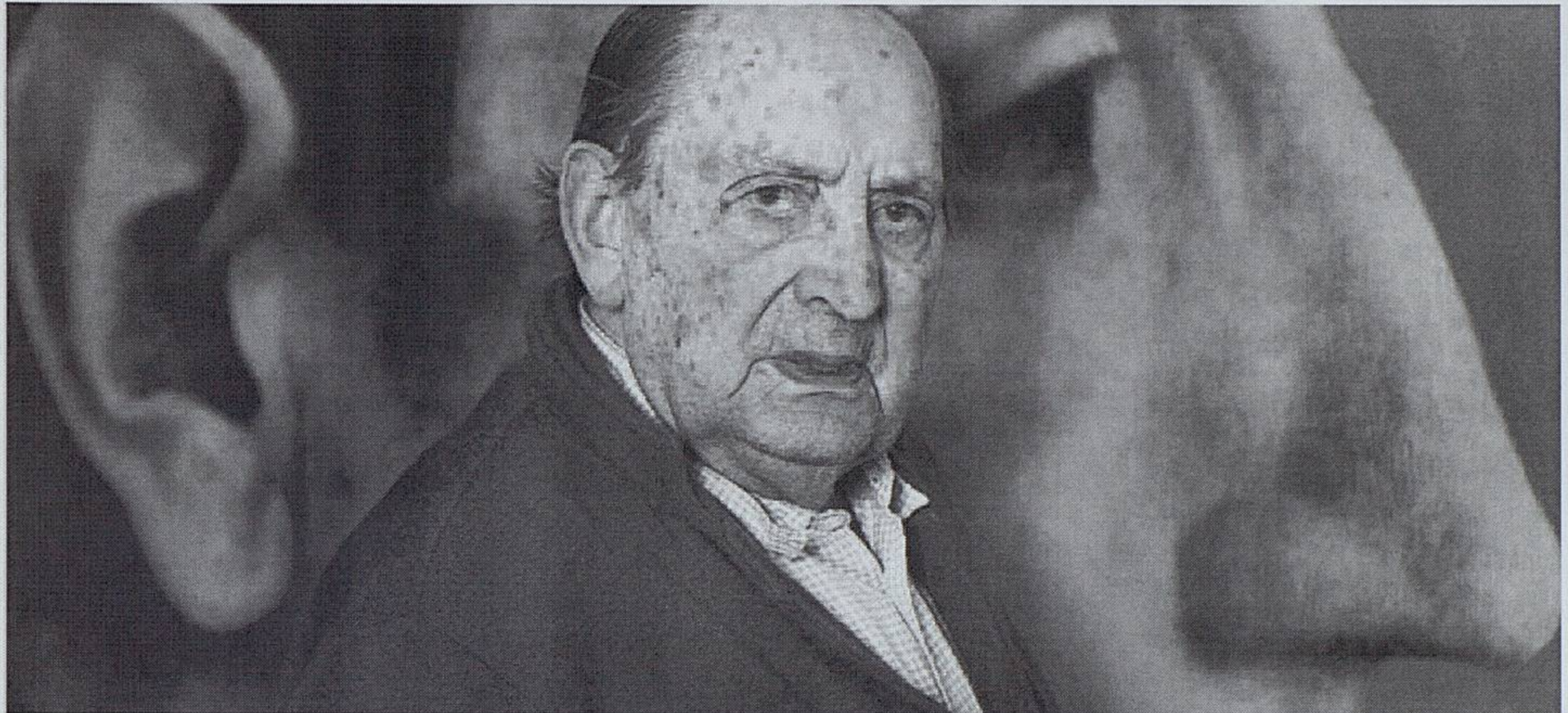
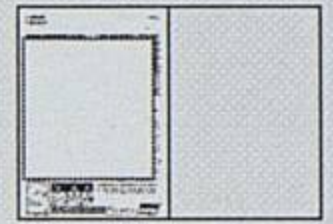
-No me gusta como va el mundo. Me dan lástima mis nietos, demasiado sensibles.

►► **¿Qué relación mantiene con la actualidad pública? ¿Permanece informado, sigue las noticias, ve la tele, lee periódicos?**

-Informado, sí. Veo la tele, leo los periódicos y sigo las tertulias... Me entretienen.

►► **¿Y con la literatura cómo se lleva? ¿Lee mucho actualmente? ¿Qué títulos, géneros, autores o novedades recientes le interesan actualmente?**

-Esta es la guinda de la tarta. Me falta vista. He tardado más de un mes en leer un libro de 500 páginas. Me temo que es una actividad a la que también tendré que renunciar. ☹



APUESTA SEGURA. Miguel Delibes es fiel a su esposa, a su editor, a la caza menor con perro y a su ciudad, Valladolid. / GABRIEL VILAMIL

MIGUEL DELIBES ESCRITOR

«Mi único secreto es que hablo claro»

Destino reedita 'El hereje' en el décimo aniversario de la novela que ha **vendido un millón de ejemplares**

TOMÁS GARCÍA YEBRA
COLPISA MADRID

Hace diez años Miguel Delibes daba a la imprenta 'El hereje', una de sus novelas más vendidas (cerca de un millón de ejemplares) y con la que el escritor vallisoletano, de 88 años, se estrenaba en el terreno del relato histórico. 'El hereje' narra los avatares de un foco protestante que hubo en Valladolid en el siglo XVI. Tal fue el impacto de este texto -Destino acaba de lanzar una edición conmemorativa con grabados y mapas- que el Ayuntamiento de la ciudad creó una ruta turística para seguir los pasos de Cipriano Salcedo, simpatizante de las ideas de Lutero y eje sobre el que pivota la novela. El protagonista nació de la imaginación de Delibes, pero el escenario es una escrupu-

losa recreación de la época.

Según reveló recientemente el académico y Premio Cervantes, la idea surgió durante una charla con un abogado penalista, quien le mostró un capítulo de la 'Historia de los heterodoxos españoles', de Menéndez Pelayo, donde se hacía referencia a este foco protestante. Delibes tardó tres años -desde 1995 a 1998- en documentarse y redactarla.

—¿Que afinidades tiene usted con Cipriano Salcedo?

—Bastantes. Admiro la lealtad y la fidelidad a su propia conciencia. También su humanidad.

—Hay algunos historiadores que asocian protestantismo con progreso, y catolicismo con estancamiento e intransigencia. ¿Cree que es así?

—No. De ninguna manera. El pro-

greso y el estancamiento del hombre responden a causas distintas. Excepcionalmente, en algunos casos concretos, sí ha podido influir la religión.

—¿Qué tal le cae Lutero?

—Los grandes hombres dependen de sus biógrafos. Lutero, a veces, se nos antoja brillante; en otras ocasiones se nos presenta confuso y apagado. Todo depende de quién nos lo cuente.

—Un auto de fe, como los de 1559 y 1568 en Valladolid, retransmitido en directo por televisión, ¿tendría récord de audiencia?

«No me abrazo a cualquier premio, pero con el Nobel me dejaría querer»

—Creo que no Bueno, espero que no. Aunque sé que hay personas que pueden pensar lo contrario.

—Si la Iglesia condena la homosexualidad, ¿las almas de las parejas homosexuales no van al cielo?

—Es un tema serio y delicado. No se puede despachar con una o dos frases. Yo, al menos, me siento incapaz de ello.

—¿Qué tipo de homenaje brinda 'El hereje' a su ciudad natal, Valladolid?

—Difundir su nombre e impulsar su historia.

Fiel

—Elija dos o tres rincones que se citan en la novela. Sus favoritos.

—El Ayuntamiento de Valladolid ha trazado una 'ruta' con todos los lugares. Me remito a ella. No podría prescindir de ninguna calle ni de ninguna plaza.

—Usted es el espejo -humano y literario- de miles de españoles. ¿Dónde está el secreto?

—Mi único secreto es que hablo claro. Hablo claro y procuro escribir

diáfano. Pero eso no es ningún secreto. Es una moral elemental.

—Fiel a una esposa, fiel a un editor, fiel a la caza menor con perro, fiel a su ciudad, fiel a las hermanas Williams, fiel a sí mismo. ¿Es usted un milagro del catolicismo o un milagro del protestantismo?

—No me tengo por hombre milagrero. Pero sí soy una persona fiel.

—Es de los escasos escritores españoles que ha rechazado ganar premios amañados.

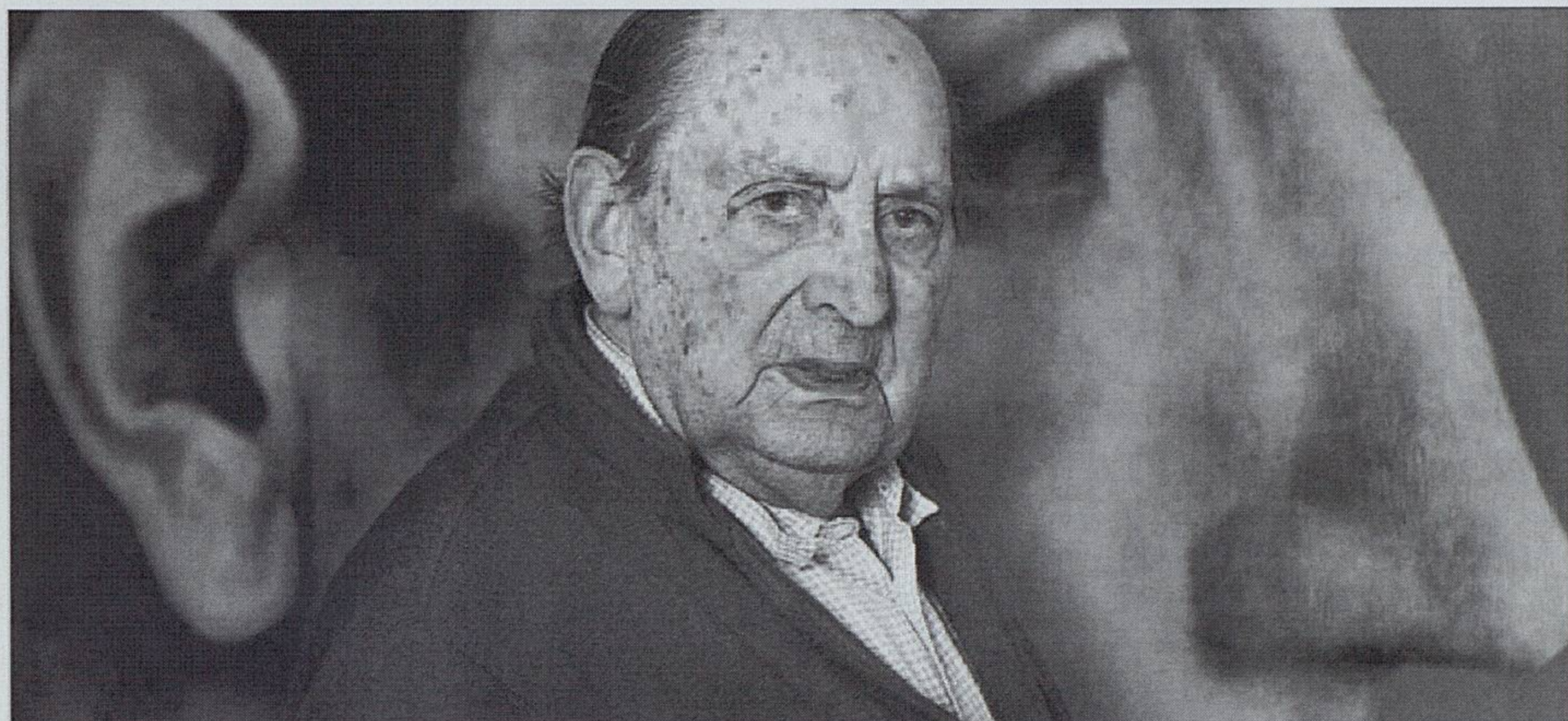
—Los rechazo porque no me abrazo a cualquier premio.

—Si no le conceden el Premio Nobel ¿peor para el currículum del Nobel?

—En este caso me dejo querer.

—¿Cómo afrontaría Lorenzo la actual crisis económica. ¿Y el señor Cayo? ¿Sacarían sus ahorros de la cartilla y los guardarían debajo del colchón?

—Mis personajes tienen poco que ver con los bancos y la Bolsa. Lo que es seguro es que abrirían la boca de asombro, como yo la abro, pero sin pronunciar palabra.



APUESTA SEGURA. Miguel Delibes es fiel a su esposa, a su editor, a la caza menor con perro y a su ciudad, Valladolid. / GABRIEL VILAMIL

MIGUEL DELIBES ESCRITOR

«Mi único secreto es que hablo claro»

Destino reedita 'El hereje' en el décimo aniversario de la novela que ha **vendido un millón de ejemplares**

TOMÁS GARCÍA YEBRA
COLPISA MADRID

Hace diez años Miguel Delibes daba a la imprenta 'El hereje', una de sus novelas más vendidas (cerca de un millón de ejemplares) y con la que el escritor vallisoletano, de 88 años, se estrenaba en el terreno del relato histórico. 'El hereje' narra los avatares de un foco protestante que hubo en Valladolid en el siglo XVI. Tal fue el impacto de este texto -Destino acaba de lanzar una edición conmemorativa con grabados y mapas- que el Ayuntamiento de la ciudad creó una ruta turística para seguir los pasos de Cipriano Salcedo, simpatizante de las ideas de Lutero y eje sobre el que pivota la novela. El protagonista nació de la imaginación de Delibes, pero el escenario es una escrupu-

losa recreación de la época.

Según reveló recientemente el académico y Premio Cervantes, la idea surgió durante una charla con un abogado penalista, quien le mostró un capítulo de la 'Historia de los heterodoxos españoles', de Menéndez Pelayo, donde se hacía referencia a este foco protestante. Delibes tardó tres años -desde 1995 a 1998- en documentarse y redactarla.

—¿Que afinidades tiene usted con Cipriano Salcedo?

—Bastantes. Admiro la lealtad y la fidelidad a su propia conciencia. También su humanidad.

—Hay algunos historiadores que asocian protestantismo con progreso, y catolicismo con estancamiento e intransigencia. ¿Cree que es así?

—No. De ninguna manera. El pro-

greso y el estancamiento del hombre responden a causas distintas. Excepcionalmente, en algunos casos concretos, sí ha podido influir la religión.

—¿Qué tal le cae Lutero?

—Los grandes hombres dependen de sus biógrafos. Lutero, a veces, se nos antoja brillante; en otras ocasiones se nos presenta confuso y apagado. Todo depende de quién nos lo cuente.

—Un auto de fe, como los de 1559 y 1568 en Valladolid, retransmitido en directo por televisión, ¿tendría récord de audiencia?

«No me abrazo a cualquier premio, pero con el Nobel me dejaría querer»

—Creo que no Bueno, espero que no. Aunque sé que hay personas que pueden pensar lo contrario.

—Si la Iglesia condena la homosexualidad, ¿las almas de las parejas homosexuales no van al cielo?

—Es un tema serio y delicado. No se puede despachar con una o dos frases. Yo, al menos, me siento incapaz de ello.

—¿Qué tipo de homenaje brinda 'El hereje' a su ciudad natal, Valladolid?

—Difundir su nombre e impulsar su historia.

Fiel

—Elija dos o tres rincones que se citan en la novela. Sus favoritos.

—El Ayuntamiento de Valladolid ha trazado una 'ruta' con todos los lugares. Me remito a ella. No podría prescindir de ninguna calle ni de ninguna plaza.

—Usted es el espejo -humano y literario- de miles de españoles. ¿Dónde está el secreto?

—Mi único secreto es que hablo claro. Hablo claro y procuro escribir

diáfano. Pero eso no es ningún secreto. Es una moral elemental.

—Fiel a una esposa, fiel a un editor, fiel a la caza menor con perro, fiel a su ciudad, fiel a las hermanas Williams, fiel a sí mismo. ¿Es usted un milagro del catolicismo o un milagro del protestantismo?

—No me tengo por hombre milagroso. Pero sí soy una persona fiel.

—Es de los escasos escritores españoles que ha rechazado ganar premios amañados.

—Los rechazo porque no me abrazo a cualquier premio.

—Si no le conceden el Premio Nobel ¿peor para el curriculum del Nobel?

—En este caso me dejo querer:

—¿Cómo afrontaría Lorenzo la actual crisis económica. ¿Y el señor Cayo? ¿Sacarían sus ahorros de la cartilla y los guardarían debajo del colchón?

—Mis personajes tienen poco que ver con los bancos y la Bolsa. Lo que es seguro es que abrirían la boca de asombro, como yo la abro, pero sin pronunciar palabra.



MIGUEL DELIBES ESCRITOR

La editorial Destino publica una edición conmemorativa de 'El hereje', novela de la que se han vendido cerca de un millón de ejemplares

TOMÁS GARCÍA YEBRA MADRID

Hace diez años Miguel Delibes daba a la imprenta *El hereje*, una de sus novelas más vendidas (cerca de un millón de ejemplares) y con la que el escritor vallisoletano, de 88 años, se estrenaba en el terreno del relato histórico. *El hereje* narra los avatares de un foco protestante que hubo en Valladolid en el siglo XVI. Tal fue el impacto de este texto -Destino acaba de lanzar una edición conmemorativa con grabados y mapas- que el Ayuntamiento de la ciudad creó una ruta turística para seguir los pasos de Cipriano Salcedo, simpatizante de las ideas de Lutero y eje sobre el que pivota la novela. El protagonista nació de la imaginación de Delibes, pero el escenario es una escrupulosa recreación de la época.

Según reveló recientemente el académico y Premio Cervantes, la idea surgió durante una charla con un abogado penalista, quien le mostró un capítulo de la *Historia de los heterodoxos españoles*, de Menéndez Pelayo, donde se hacía referencia a este foco protestante. Delibes tardó tres años -desde 1995 a 1998- en documentarse y redactarla.

-¿Que afinidades tiene usted con Cipriano Salcedo?

-Bastantes. Admiro la lealtad y la fidelidad a su propia conciencia. También su humanidad.

-Hay algunos historiadores que asocian protestantismo con progreso, y catolicismo con estancamiento e intransigencia. ¿Cree que es así?

-No. De ninguna manera. El progreso y el estancamiento del hombre responden a causas distintas. Excepcionalmente, en algunos casos concretos, sí ha podido influir la religión.

-¿Qué tal le cae Lutero?

-Los grandes hombres dependen de sus biógrafos. Lutero, a veces, se nos antoja brillante; en otras ocasiones se nos presenta confuso y apagado. Todo depende de quién nos lo cuente.

-Un auto de fe, como los de 1559 y 1568 en Valladolid, retransmitido en directo por televisión, ¿tendría récord de audiencia?

-Creo que no. Bueno, espero que no. Aunque sé que hay personas que pueden pensar lo contrario.

-Si la Iglesia condena la homosexualidad, ¿las almas de las parejas homosexuales no van al cielo?

-Es un tema serio y delicado. No



SIEMPRE DE MODA. El autor vallisoletano Miguel Delibes / EFE

«Mi único secreto es que hablo claro»

SUS INICIOS

Nació en Valladolid en 1920. Estudió Derecho y Comercio, fue catedrático de Derecho Mercantil y periodista. Dirigió el periódico *El Norte de Castilla* desde 1958 hasta 1963. Su primera incursión en la novela fue *La sombra del ciprés es alargada* (1947), que obtuvo el premio Nadal.

se puede despachar con una o dos frases. Yo, al menos, me siento incapaz de ello.

-¿Qué tipo de homenaje brinda *El hereje* a su ciudad natal, Valladolid?

-Difundir su nombre e impulsar su historia.

-Elija dos o tres rincones que se citan en la novela. Sus favoritos.

-El Ayuntamiento de Valladolid ha trazado una ruta con todos los lugares. Me remito a ella. No podría prescindir de ninguna calle ni de ninguna plaza.

-Usted es el espejo -humano y literario- de miles de españoles. ¿Dónde está el secreto?

-Mi único secreto es que hablo claro. Hablo claro y procuro escribir diáfano. Pero eso no es ningún secreto. Es una moral elemental.

-Fiel a una esposa, fiel a un editor, fiel a la caza menor con perro, fiel a su ciudad, fiel a las hermanas Williams, fiel a sí mismo. ¿Es usted un milagro del catolicismo o un milagro del protestantismo?

-No me tengo por hombre milagrero. Pero sí soy una persona fiel.

-Es de los escasos escritores españoles que ha rechazado ganar premios amañados.

-Los rechazo porque no me abrazo a cualquier premio.

-Si no le conceden el Premio Nobel, ¿peor para el currículum del Nobel?

-En este caso me dejo querer.

-¿Cómo afrontaría Lorenzo la actual crisis económica. ¿Y el señor Cayo?

-¿Sacarían sus ahorros de la cartilla y los guardarían debajo del colchón?

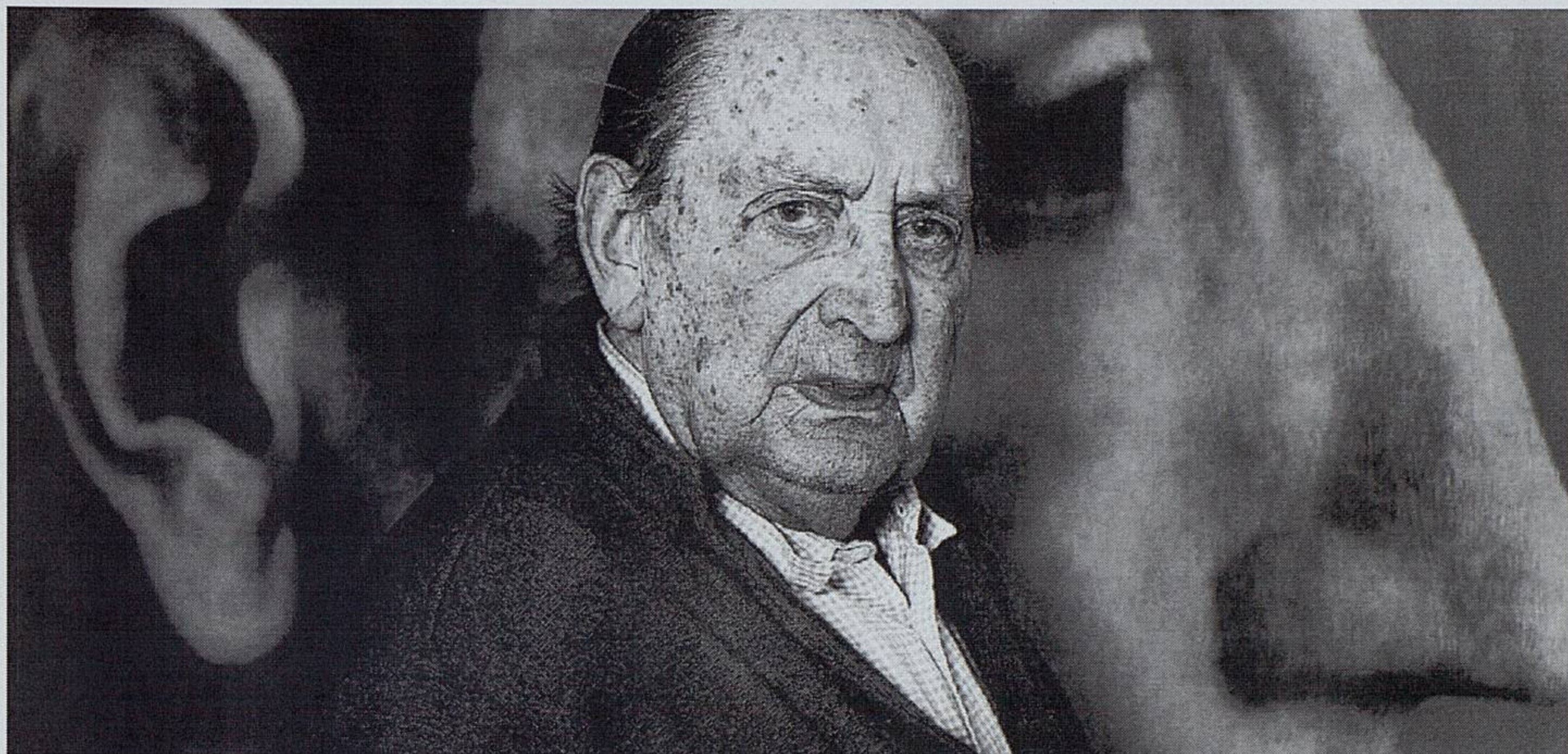
-Mis personajes tienen poco que ver con los bancos y la Bolsa. Lo que es seguro es que abrirían la boca de asombro, como yo la abro, pero sin pronunciar palabra.

«No podría prescindir de ninguna calle o plaza de Valladolid»

«No me tengo por hombre milagrero. Pero sí soy una persona fiel»

«Mis personajes tienen poco que ver con los bancos y la Bolsa»





APUESTA SEGURA. Miguel Delibes es fiel a su esposa, a su editor, a la caza menor con perro y a su ciudad, Valladolid. / GABRIEL VILAMIL

MIGUEL DELIBES ESCRITOR

«Mi único secreto es que hablo claro»

Destino reedita 'El hereje' en el décimo aniversario de la novela, que ha **vendido un millón** de ejemplares

TOMÁS GARCÍA YEBRA
COLPISA MADRID

Hace diez años Miguel Delibes daba a la imprenta 'El hereje', una de sus novelas más vendidas (cerca de un millón de ejemplares) y con la que el escritor vallisoletano, de 88 años, se estrenaba en el terreno del relato histórico. 'El hereje' narra los avatares de un foco protestante que hubo en Valladolid en el siglo XVI. Tal fue el impacto de este texto -Destino acaba de lanzar una edición conmemorativa con grabados y mapas- que el Ayuntamiento de la ciudad creó una ruta turística para seguir los pasos de Cipriano Salcedo, simpatizante de las ideas de Lutero y eje sobre el que pivota la novela. El protagonista nació de la imaginación de Delibes, pero el escena-

rio es una escrupulosa recreación de la época.

Según reveló recientemente el académico y Premio Cervantes, la idea surgió durante una charla con un abogado penalista, quien le mostró un capítulo de la 'Historia de los heterodoxos españoles', de Menéndez Pelayo, donde se hacía referencia a este foco protestante. Delibes tardó tres años -desde 1995 a 1998- en documentarse y redactarla.

—¿Que afinidades tiene usted con Cipriano Salcedo?

—Bastantes. Admiro la lealtad y la fidelidad a su propia conciencia. También su humanidad.

—Hay algunos historiadores que asocian protestantismo con progreso, y catolicismo con estancamiento e intransigencia. ¿Cree que es así?

—No. De ninguna manera. El progreso y el estancamiento del hombre responden a causas distintas. Excepcionalmente, en algunos casos concretos, sí ha podido influir la religión.

—¿Qué tal le cae Lutero?

—Los grandes hombres dependen de sus biógrafos. Lutero, a veces, se nos antoja brillante; en otras ocasiones se nos presenta confuso y apagado. Todo depende de quién nos lo cuente.

—Un auto de fe, como los de 1559 y 1568 en Valladolid, retransmitido

«No me abrazo a cualquier premio, pero con el Nobel me dejaría querer»

en directo por televisión, ¿tendría récord de audiencia?

—Creo que no Bueno, espero que no. Aunque sé que hay personas que pueden pensar lo contrario.

—Si la Iglesia condena la homosexualidad, ¿las almas de las parejas homosexuales no van al cielo?

—Es un tema serio y delicado. No se puede despachar con una o dos frases. Yo, al menos, me siento incapaz de ello.

—¿Qué tipo de homenaje brinda 'El hereje' a su ciudad natal, Valladolid?

—Difundir su nombre e impulsar su historia.

Fiel

—Elija dos o tres rincones que se citan en la novela. Sus favoritos.

—El Ayuntamiento de Valladolid ha trazado una 'ruta' con todos los lugares. Me remito a ella. No podría prescindir de ninguna calle ni de ninguna plaza.

—Usted es el espejo -humano y literario- de miles de españoles. ¿Dónde está el secreto?

—Mi único secreto es que hablo claro. Hablo claro y procuro escribir diáfano. Pero eso no es ningún secreto. Es una moral elemental.

—Fiel a una esposa, fiel a un editor, fiel a la caza menor con perro, fiel a su ciudad, fiel a las hermanas Williams, fiel a sí mismo. ¿Es usted un milagro del catolicismo o un milagro del protestantismo?

—No me tengo por hombre milagrero. Pero sí soy una persona fiel.

—Es de los escasos escritores españoles que ha rechazado ganar premios amañados.

—Los rechazo porque no me abrazo a cualquier premio.

—Si no le conceden el Premio Nobel ¿peor para el currículum del Nobel?

—En este caso me dejo querer.

—¿Cómo afrontaría Lorenzo la actual crisis económica. ¿Y el señor Cayo? ¿Sacarían sus ahorros de la cartilla y los guardarían debajo del colchón?

—Mis personajes tienen poco que ver con los bancos y la Bolsa. Lo que es seguro es que abrirían la boca de asombro, como yo la abro, pero sin pronunciar palabra.